

The background of the cover is a photograph of the towers of the Burgos Cathedral, showing the intricate Gothic architecture with flying buttresses and pinnacles against a clear blue sky. The text is overlaid on the upper right portion of the image.

BOLETÍN OFICIAL DEL
Arzobispado
de **Burgos**

Tomo 159 / N.º 3 / Marzo 2017

BOLETIN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 159 – Núm. 3

Marzo 2017

Dirección y Administración
CASA DE LA IGLESIA

El Arzobispo

Mensajes



I FIESTAS POPULARES MARCADAS POR LA FE

(5-2-2017)

Estas semanas del calendario litúrgico de nuestra Iglesia local son especialmente pródigas en celebraciones populares en torno a diferentes advocaciones de la Virgen y de los santos. Si el domingo pasado era la capital la que celebraba la fiesta de San Lesmes, su patrón, a lo largo de estos días ininidad de pueblos de nuestra provincia o incluso barrios de nuestra capital, se han reunido o se reunirán para celebrar entre otros a San Antón, San Sebastián, Santa Inés, San Julián, Las Candelas, San Blas, Santa Águeda... Yo mismo he participado en algunas de estas celebraciones en las que he comprobado cómo la fe de nuestros

mayores se encarnó en nuestra cultura burgalesa y se sigue transmitiendo de forma sencilla y popular.

Y es que, en torno a la celebración de estas advocaciones, se unen tradiciones culturales, sociales, folclóricas, o incluso gastronómicas, que visibilizan hasta qué punto la cultura cristiana ha impregnado el alma de nuestro pueblo por la fuerza de su Espíritu. Como nos recuerda el papa Francisco *«en la piedad popular puede percibirse el modo en que la fe recibida se encarnó en una cultura y se sigue transmitiendo»*, porque *«cuando en un pueblo se ha inculturado el Evangelio, en su proceso de transmisión cultural también transmite la fe de maneras siempre nuevas»* (EG, 122,123).

Es hermoso, por tanto, poder celebrar cada año estas fiestas que ponen tanto calor en nuestro duro invierno burgalés. Ponen el calor de la fraternidad en torno a la fiesta que nos convoca. En una sociedad donde sufrimos en tantas ocasiones la «cultura de la indiferencia», es bueno que nos reunamos para evocar nuestras raíces cristianas, descubrir las vinculaciones profundas que nos unen unos a otros y sentir orgullo de formar parte de un mismo pueblo. Y no solo sociológicamente, sino también eclesialmente. Cada una de estas celebraciones nos hace sentirnos parte activa de la Iglesia, sujetos protagonistas de la misma, y vincularnos más así con esta comunidad de discípulos misioneros que camina tras las huellas del único Maestro.

La celebración de estas fiestas pone también el calor de una fe celebrada en comunidad. Todas estas tradiciones, en el fondo, no son sino expresión de una honda piedad popular que es preciso cuidar y potenciar, porque contiene en sí una profunda fuerza evangelizadora que no podemos menospreciar. En la cultura secularizada en la que vivimos, que quiere privatizar el hecho religioso relegándolo al interior de la persona y de las conciencias, toda expresión popular de la fe manifiesta la innegable sed de Dios que anida en el corazón de cada persona y en el alma de los pueblos. Una sed que no se puede agotar únicamente por el camino del raciocinio en el que hemos encerrado muchas veces nuestra expresión de esa fe, sino que busca y necesita ser satisfecha a través del camino de lo simbólico que se vive en las celebraciones. Este camino no es, ni mucho menos, menos perfecto, sino que toma consciencia de la propia corporeidad del ser humano en el que los sentimientos y afectos son tan importantes que no solo no deben ser descuidados, sino que necesitan ser expresados.

Además, el ambiente festivo de la piedad popular nos ayuda a profundizar en la alegría de la fe y el sentido de filiación que está en la base de toda experiencia cristiana. La celebración de todas estas advocaciones nos estimula y nos ayuda a descubrirnos como hijos amados de Dios, a los

que nuestro Padre cuida especialmente en sus dificultades y sobre los que envía su protección misericordiosa en todo tipo de necesidad. Detrás de cada expresión de esa piedad popular, anida la confianza profunda de la oración de los hermanos reunidos, que es siempre escuchada.

Os animo, pues, a seguir cultivando, cuidando y viviendo todas estas expresiones sencillas de la fe de nuestro pueblo. Y lo hago con la misma confianza y certeza con la que nos anima el papa Francisco cuando dice que: *«las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización»*, porque *“son la manifestación de una vida teologal, animada por el Espíritu Santo que ha sido derramado en nuestros corazones»* (EG.125,126).

II

UNAMOS TODOS NUESTRAS MANOS CONTRA EL HAMBRE

(12-2-2017)

En el año 1960 las mujeres de Acción Católica se sintieron interpeladas por un llamamiento que venía de la FAO (el organismo especializado de la ONU que dirige las actividades internacionales encaminadas a erradicar el hambre), y lanzaron en España la campaña contra el hambre en el mundo. Nacía así «Manos unidas». Y desde entonces, cada segundo domingo de febrero, somos invitados a reflexionar, compartir y trabajar contra esa gran lacra que todavía sigue azotando amplios ámbitos sociales y mundiales: el hambre. Campaña que ha alcanzado arraigo en la sociedad española y, manteniendo su identidad eclesial, ha adquirido gran relieve entre personas de buena voluntad. ¡Qué mejor nombre para este proyecto que ‘Manos Unidas’! Todos, de la procedencia, ideología o religión que seamos, estamos invitados a unir nuestras manos contra el hambre. La Iglesia española, a través de Manos Unidas, se siente servidora uniendo sus manos con todos los que anhelan el desarrollo y la promoción de los hombres y mujeres del llamado tercer mundo.

Manos Unidas tiene como misión la lucha contra el hambre, la deficiente nutrición, la miseria, la enfermedad, el subdesarrollo y la falta de instrucción; producidos entre otras por las siguientes causas: la injusticia, el desigual reparto de los bienes y las oportunidades entre las personas y los pueblos, la ignorancia, los prejuicios, la insolidaridad, la indiferencia y la crisis de valores humanos y cristianos. Para ello, realiza dos actividades permanentes: una, dar a conocer y denunciar la existencia del hambre en

el mundo, inspirándose en el Evangelio y en la Doctrina Social de la Iglesia, a través de la sensibilización de la sociedad española y de la educación para el desarrollo. Y, otra, recaudando medios para financiar proyectos encaminados a paliar las necesidades en los países en vías de desarrollo, que se concretan en cinco áreas de trabajo: agricultura, educación, sanidad, promoción social y promoción de la mujer.

Este año, con el lema de la Campaña, se nos invita a darnos cuenta de que *«El mundo no necesita más comida; necesita más gente comprometida»*. Esta campaña quiere resaltar unas cifras: un tercio de nuestros alimentos acaba en la basura, mientras 800 millones de personas siguen pasando hambre en el mundo. Además, durante todo el año 2017, Manos Unidas hará hincapié en tres cuestiones esenciales y urgentes para acabar con la pobreza y el hambre en el mundo, como son: el desperdicio de alimentos, la lucha contra la especulación alimentaria y el compromiso con una agricultura respetuosa con el medio ambiente que asegure el consumo local. Es necesario trabajar, cada uno desde nuestra situación, por un modelo global de producción agrícola y de consumo sostenible. Es un grave pecado que en nuestras sociedades occidentales se dé un gran desperdicio de alimentos, mientras hay personas concretas que mueren de hambre. Del mismo modo, a otros niveles, se produce una auténtica especulación alimentaria, siguiendo tan sólo criterios de economía excluyente, mientras existen amplias zonas del mundo sufriendo hambrunas persistentes y mortíferas. Para ello, se convoca especialmente a los técnicos, para desarrollar una agricultura sostenible que sea respetuosa con el medio ambiente y vaya generando una auténtica casa común donde todos puedan sobrevivir y vivir con dignidad.

Esto es una llamada y un reto para todas las personas de buena voluntad. Pero para nosotros, los cristianos, si cabe, supone un mayor compromiso. Dios quiere que todas las personas tengan vida y vida digna. Y por ello nos recuerda: «Porque tuve hambre y me diste de comer», y «lo que hicisteis a uno de mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt 25, 35). El Papa Francisco es especialmente sensible ante este drama, como muestra a menudo en sus reflexiones. De manera particular lo subrayó en el pasado Año de la Misericordia; pero nos sigue invitando a descubrir que *«es el momento de dejar paso a la fantasía de la misericordia para dar vida a tantas iniciativas nuevas, fruto de la gracia... Todavía, nos dice, hay poblaciones enteras que sufren hoy el hambre y la sed; y despiertan una gran preocupación las imágenes de niños que no tienen nada para comer... En efecto, la misericordia se excede; siempre va más allá, es fecunda»*. Y de cara a esta fecundidad hemos de tener presente que, en palabras del Papa emérito Benedicto XVI, *«el testimonio de la Caridad de Cristo mediante obras de justicia, paz y desarrollo, forma parte de la evangelización»*.

Permitidme que exprese mi agradecimiento y apoyo a quienes, de diversas formas, trabajan por la erradicación del hambre en el mundo. De manera especial, a Manos Unidas y a todos sus voluntarios, a quienes en nuestra diócesis impulsan esta misma tarea, y a todos vosotros que con vuestra oración y ayuda anheláis un mundo venidero más justo, más fraterno, más humano. ¡Unamos todas nuestras manos contra el hambre! Seamos sensibles a tanta necesidad de nuestros hermanos, los que están lejos y los que tenemos cerca, con ocasión de esta Campaña y durante todos los días del año.

III

EL TITO DE ORO: HOMENAJE A LOS MISIONEROS

(19-2-2017)

Hace unos días la Cofradía de San Antón otorgó el Tito de oro a los misioneros burgaleses. Yo personalmente tuve el honor y la satisfacción de entregarlo al Delegado de Misiones, José Manuel Madruga, en un acto festivo y cordial, cargado de intensidad humana y eclesial.

Parece lógico que en este mensaje dominical me haga eco de este hecho, no sólo para recoger el hilo de la actualidad sino para poner de relieve su hondo significado. No se trata de una simple anécdota, que ocupa unas líneas en la crónica ciudadana para caer al día siguiente en el olvido. Más bien es, a mi juicio, uno de esos acontecimientos que van tejiendo la vida de nuestra sociedad dándole solidez y consistencia porque manifiestan los ideales, las ilusiones y los valores sobre los que hay que construir una convivencia auténticamente humana y evangélica.

Debemos agradecer por ello a la Cofradía de San Antón esta iniciativa, que ya se ha hecho tradición. Reconocer de modo público comportamientos y actitudes que dignifican al ser humano y consolidan la convivencia, es un modo magnífico de hacerse presente en la vida social. La vida se hace amable y se llena de contenido positivo porque hay personas, muchas personas, que con sencillez y constancia consagran su existencia al servicio de los demás sin esperar nada a cambio, simplemente porque encuentran su felicidad en la felicidad de los demás. Entre estas personas se encuentran sin duda los misioneros, a quienes, como he dicho, se brindaba un sencillo y sentido homenaje.

En la vida y en el testimonio de los misioneros reconocen los burgaleses un modelo humano caracterizado por la generosidad, por la solidaridad, por el servicio a los más pobres y desfavorecidos. En ellos ven encarnado y

realizado lo mejor que hay en cada persona. Por ello nos hacen recuperar la confianza en todo lo bueno que aletea en el corazón humano. Ciertamente en nuestro mundo hay corrupción, injusticia, egoísmo, violencia. Pero personas como los misioneros nos ayudan a descubrir que el bien es más fuerte y más abundante que el mal, que servir a los demás puede ser una vocación que llene la vida, que la generosidad es la vía incuestionable hacia la felicidad.

Nuestra gratitud se debe a los misioneros también porque nos representan y estimulan a todos los burgaleses, a los creyentes y a los no creyentes. ¿Cómo? Porque debemos agradecer, ciertamente, el trabajo que realizan en los países en los que se encuentran. Pero también aquí, en su tierra, muestran que hay un espacio en el que todos nos podemos encontrar unidos: en el sufrimiento de los débiles, en la pobreza de los desfavorecidos, en el padecimiento de las víctimas, en la búsqueda del bien entre todos y para todos.

Como obispo y hermano vuestro comparto y valoro este reconocimiento como un motivo de sano orgullo para nuestra diócesis, una razón para amar profundamente a nuestra iglesia de Burgos. Aún en medio de nuestras imperfecciones y limitaciones la Iglesia continúa generando vida, frutos fecundos y copiosos. El Espíritu Santo sigue derramando carismas abundantes entre nosotros, que son riqueza y bendición para todos. El ejemplo de los misioneros nos muestra que la gracia de Dios y el seguimiento de Jesús alienta y llena de alegría a muchas personas, en los lugares de misión y en el corazón de nuestro pueblo.

Pienso, finalmente, que la concesión del Tito de oro a los misioneros nos invita a mirar la realidad, nuestra realidad, con ojos siempre nuevos. La limpieza de nuestra mirada nos ayudará a reconocer otras muchas manifestaciones de la acción del Espíritu a las que no damos tanta importancia o que no aparecen en los medios de comunicación. El domingo pasado os hablaba de Manos Unidas y de tantos voluntarios que hacen posibles sus proyectos. Pero podemos mencionar también, por no citar más que un par de ejemplos, a los monasterios de vida contemplativa que ofrecen un remanso permanente de paz y espiritualidad; o a los hombres y mujeres que con su trabajo callado hacen posible que los templos se conserven con dignidad para las reuniones y celebraciones litúrgicas... A todos ellos va dirigido hoy también mi agradecimiento en nombre de todos y mi bendición.

IV

LA MULTICULTURALIDAD, UN DESAFÍO Y UNA POSIBILIDAD PARA NUESTRA ACCIÓN MISIONERA

(26-2-2017)

La próxima semana, entre el día 2 y el 5 de marzo, se celebrará en la Facultad de Teología el 28 Symposium de Misionología, organizado por el Instituto de Misionología y Animación Misionera, sobre un tema muy importante: «En una sociedad multicultural ¿qué misión y qué pastoral?»

Pienso que es buena ocasión para ofreceros estas sencillas reflexiones sobre una cuestión ante la que no podemos permanecer indiferentes, y menos aún perplejos o atemorizados, al tratarse de una realidad tan compleja, y al confrontarnos con un cambio que está transformando profundamente nuestra sociedad. Es una novedad que no sólo nos afecta a nosotros. Prueba de ello es que el reciente encuentro entre obispos y teólogos, que se celebra periódicamente en España para abordar cuestiones de actualidad, se ha dedicado a este tema.

A nivel europeo la crisis de los refugiados se ha situado en el centro de las preocupaciones políticas durante muchos meses. También preocupa seriamente a la Iglesia y de ellos ya os he hablado en las respectivas Jornadas del Inmigrante. Como bien sabéis, es una de las cuestiones que ocupan el centro de los intereses del Papa Francisco. Nos exhorta continuamente, en línea con lo ya dicho por sus predecesores, a ser sensibles antes quienes padecen el enorme sufrimiento de abandonar la propia tierra a causa de la guerra, de la pobreza o de la persecución. Cada uno de ellos debe ser considerado como hijo del Padre común, incluso como alguien con quien se ha identificado el mismo Jesús, como lo hace con el pobre, con el desnudo, con el hambriento, con el encarcelado. Jesús, que con María y José, también experimentó lo que significaba huir de la crueldad de Herodes emigrando a Egipto.

Pero hoy querría afrontar esta realidad social desde otro punto de vista: La presencia de los que, con sus respectivas culturas y tradiciones religiosas, están ya entre nosotros y con nosotros, formando parte de nuestra sociedad. El fenómeno de las migraciones y de la movilidad humana ha alterado profundamente el paisaje de nuestras ciudades, porque sus habitantes son de razas diversas, hablan lenguas distintas y profesan religiones variadas. La población de Burgos ya no es homogénea y uniforme como hace unas décadas. Hemos ido viendo cómo en el seno de nuestras familias crecía el número de no practicantes, de indiferentes, de ateos. Y ello nos ha obligado a cambiar también nuestras actitudes, aunque a veces ello haya supuesto un fuerte sufrimiento.

Ahora la situación es más radical. Nuestra sociedad se ha hecho multicultural y multirreligiosa. Y ello ha acontecido a un ritmo acelerado. Esto lo habéis ido viendo y asimilando no sólo en las ciudades, pues también en grados distintos se produce en gran parte de los pueblos burgaleses. Debemos por ello seguir acogiendo esta realidad y adaptándonos a las nuevas circunstancias para no sentirnos extraños en nuestro propio lugar.

Ello debe estimularnos a vivir nuestra fe y nuestra pertenencia eclesial de un modo más consciente y maduro. Precisamente porque hay muchos que no son cristianos se nos ofrece la ocasión para profundizar en nuestra identidad cristiana y para descubrir que la fe no es una rutina o una costumbre sino una opción responsable. Debemos valorar la peculiaridad de nuestro bautismo, de la confesión de Jesús como el Señor, de nuestra pertenencia a una Iglesia diocesana concreta. Y en consecuencia podremos saber por qué vale la pena ser cristiano y qué es lo que podemos ofrecer a quienes no lo son.

A la vez que afirmamos nuestra identidad, debemos adoptar una actitud de respeto ante los que no son como nosotros. Este respeto se dirige a su dignidad humana y a la sinceridad de sus creencias. Ello debe traducirse también en actitud de diálogo. Un saludo, una palabra, una invitación... contribuyen al encuentro y a eliminar prejuicios o sospechas. Así se eliminan los gérmenes de hostilidad y se crea convivencia y paz social. Yo mismo lo he experimentado en mi visita hace un par de meses a una mezquita de Burgos. Entre todos debemos hacer posible el conocimiento mutuo y la colaboración sincera en todo aquello que contribuye al bien común.

Os animo pues a descubrir y a valorar la riqueza de las diversas culturas que conviven con nosotros; y a compartir el pluralismo religioso manifestando la alegría de nuestra fe, la fuerza de la esperanza y los gestos concretos del amor cristiano.

Otras intervenciones

CARTA A LOS SACERDOTES

(31-1-2017)



FIDEL HERRAÉZ VEGAS
ARZOBISPO DE BURGOS

A mis queridos sacerdotes

Queridos hermanos:

Nuestra vida diocesana, gracias a Dios y también en gran parte a vosotros, percibo que transcurre con normalidad. Opino que este tono de “normalidad” es siempre bueno y deseable, tanto en nuestra vida personal como eclesial y social, por lo que tiene de propicio para seguir creciendo serenamente en profundidad y fecundidad evangélica. En este clima y en estas primeras semanas del nuevo año, me ha parecido oportuno enviaros esta carta que, por lo específico de su contenido, os dirijo sólo a vosotros los sacerdotes, como colaboradores más inmediatos del ministerio episcopal que se me ha encomendado y como hermano y servidor vuestro.

Os agradezco muy de verdad que me estéis dando la oportunidad de ir teniendo un encuentro fraterno y pausado con cuantos sacerdotes estáis en la diócesis. Deseo y confío que podamos completar ese recorrido en torno a la Pascua del Señor. De nuestros hermanos en misiones he ido hablando con bastantes, con ocasión de sus breves estancias por aquí. Son muchas las conclusiones positivas que me vais evidenciando. Puedo deciros con fundamento y con satisfacción que el clero de nuestra Iglesia diocesana tenéis buena “salud sacerdotal” en los diversos elementos que la configuran. Como os he manifestado en otras ocasiones, este “don”, porque es gracia, es el resultado conjunto de la acción de Dios, de tantos hermanos y hermanas que os han acompañado y acompañan con su cercanía y oración (familias, vida consagrada contemplativa y activa, asociaciones, mo-

vimientos, seglares diversos...) y de vuestro esfuerzo y respuesta personal. Pido a Dios que para gloria suya, bien de la Iglesia, servicio a la sociedad y alegría personal vuestra, prosigamos todos, en nuestras respectivas tareas, con ese buen tono, espiritual y humano, como sacerdotes de Jesucristo. Bien sabéis ya que podéis contar conmigo en todo lo que pueda servirlos.

Cuando concluya las entrevistas con todos vosotros voy a iniciar una visita a cada comunidad de vida consagrada. Con las religiosas y religiosos de vida contemplativa fui ya encontrándome durante las primeras semanas de mi servicio episcopal en nuestra diócesis; he vuelto a visitar algunos de los monasterios, con la intención de que al finalizar este curso haya estado ya por segunda vez con esas comunidades. Con nuestra Facultad de Teología, Delegaciones diocesanas, Movimientos y Asociaciones he ido teniendo también reuniones durante estos meses pasados. Me ha parecido necesario igualmente tener los encuentros oportunos con las diversas instituciones civiles más cercanas (políticas, militares, académicas, medios de comunicación...) de nuestra ciudad y provincia. La comunicación con las instituciones eclesiásticas y civiles, que fuera de la diócesis lo requieren, también se está llevando con normalidad. Las visitas pastorales, como sabéis, están formando parte habitual de la planificación semanal; hasta ahora me ha sido posible estar ya en 114 parroquias.

Hay una realidad que siento especial necesidad de compartir con vosotros. Me refiero a las vocaciones: al especial cuidado de la vocación bautismal cristiana en sus posibles y diversas concreciones y, teniendo su importancia específica cada una de ellas, permitidme que aquí me refiera a la propuesta vocacional tanto para el sacerdocio como para la vida consagrada. El Señor sigue llamando, pero también cuenta con nosotros. Cuenta con el indispensable esfuerzo que todos (repito “todos”) debemos hacer para que la respuesta a su llamada sea posible y generosa. Por supuesto, que muy en primer lugar hemos de “rogar al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies” (Mateo 9, 38). Hemos de pedir confiada, humilde e insistentemente a Dios esas vocaciones. Y, al mismo tiempo y con no menor intensidad, debemos poner cada uno de nosotros un empeño constante para que en los ámbitos de la familia (realidad ésta decisiva para la Iglesia y la sociedad que requerirá igualmente nuestros mejores esfuerzos), de la educación escolar y universitaria, en las catequesis, en las celebraciones litúrgicas, en las homilías..., y en el conjunto del quehacer pastoral con los niños y los jóvenes, de modo que pueda hacerse perceptible la voz de esa llamada y existan las condiciones adecuadas para que se pueda dar la respuesta.

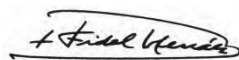
Esta realidad se enmarca también en nuestro plan de Pastoral cuando nos invita a concretar el *“diseño y puesta en marcha de un plan diocesano vocacional”*. Estamos en ello. Conviene igualmente tener en cuenta que esta será la temática del próximo Sínodo de los Obispos. Pienso que nuestra constancia en este empeño y, muy especialmente, nuestra forma de vivir la

propia vocación, serán indispensables para que niños y jóvenes escuchen y respondan a la llamada del Señor. Conscientes de que a lo largo de la historia de salvación Dios ha contado siempre con la mediación humana para el anuncio del Evangelio, pensemos que en el plazo de dos o tres décadas será decisivo en nuestra Iglesia diocesana lo que en la pastoral vocacional hagamos o dejemos de hacer en estos años.

Por último, y unido a lo que acabo de deciros, permitidme que os ruegue muy encarecidamente que todos y cada uno de nosotros retomemos el interés y compromiso concreto con nuestros Seminarios Diocesanos de S. José (Mayor y Menor) y el misionero “Redemptoris Mater”. El Papa Francisco, en alguna de sus intervenciones, invita a los seminaristas a *“ofrecerse con humildad, como arcilla para modelar, para que el alfarero, que es Dios, la trabaje con el agua y el fuego, con la Palabra y el Espíritu. Se trata de entrar en aquello que dice san Pablo: ‘ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí’. Solamente así se puede ser diácono y presbítero en la Iglesia, solo así se puede apacentar al Pueblo de Dios y guiarlo no por nuestros caminos, sino por el camino de Jesús, es más, sobre el camino que es Jesús”*. Ciertamente el Seminario es el lugar privilegiado donde se moldea la arcilla y se abre a la acción del Espíritu. Por lo mismo, al tiempo que pedimos al Señor que envíe a su Pueblo dignos y santos sacerdotes, debemos retomar el esfuerzo de colaborar al máximo para que haya muchos jóvenes formándose en el Seminario del modo más coherente posible para el servicio sacerdotal en los próximos decenios. Sin duda alguna la entrega contagiosa en el ejercicio del ministerio sacerdotal, la unión y ayuda mutua entre los sacerdotes y el apoyo constante e ilusionado a los sacerdotes directamente formadores de los seminaristas, serán factores esenciales en nuestra colaboración para suscitar vocaciones sacerdotales. Los Seminarios de la diócesis han sido y siguen siendo realidades tan importantes como fecundas para nuestra Iglesia diocesana y para numerosos lugares a través de nuestros sacerdotes misioneros.

Que Dios os siga acompañando en vuestras respectivas tareas pastorales, en las circunstancias y en la etapa de la vida en que cada uno os encontréis. Vivid con alegría vuestra misión sacerdotal. Manteneos, os lo ruego también, lo más unidos y en comunión que os sea posible. Os encomiendo de verdad a cada uno al Amor de Dios.

En Él os bendigo y abrazo.



✠ FIDEL HERRÁEZ VEGAS
Arzobispo de Burgos

Decreto

I

DECRETO SOBRE LOS LIBROS SACRAMENTALES PARROQUIALES

FIDEL HERRÁEZ VEGAS
ARZOBISPO DE BURGOS

La Iglesia siempre ha velado para que los diversos libros parroquiales se escriban con exactitud, se proteja la intimidad de los datos personales de los fieles, y se utilicen y conserven estos datos con una finalidad pastoral e histórica.

La Conferencia Episcopal Española elaboró en la reunión de la XCV Asamblea Plenaria, celebrada los días 19 al 23 de abril de 2010, unas *“Orientaciones acerca de los Libros Sacramentales Parroquiales”* que ayuden a los fines señalados. Orientaciones que han sido actualizadas en nuestra diócesis con fecha 1 de febrero de 2017.

Pues bien, en virtud de las facultades que me concede el Código de Derecho Canónico (c. 535),

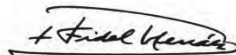
DECRETO

Que dicha actualización de las *“Orientaciones acerca de los Libros Sacramentales Parroquiales”* se aplique en la Diócesis de Burgos.

Que estas Orientaciones entren en vigor en el momento en que sean publicadas en el Boletín Oficial del Arzobispado de Burgos.

Confío en que todos los párrocos y personas que actualmente utilizan los libros parroquiales pongan en práctica estas Orientaciones.

Dado en Burgos, a uno de febrero de dos mil diecisiete.



✠ FIDEL HERRÁEZ VEGAS
Arzobispo de Burgos

Por disposición del Sr. Arzobispo



ILDEFONSO ASENJO QUINTANA
Canciller Secretario General

II

ACTUALIZACIÓN DIOCESANA DEL TEXTO APROBADO EN LA XCV ASAMBLEA PLENARIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

La Iglesia, que ha sido adelantada en el moderno Derecho registral, tiene que seguir velando para asegurar la exactitud y conservación de sus Registros, así como para garantizar su función de dar la necesaria publicidad a los datos en ellos contenidos, y facilitar su acceso a quienes tengan un interés legítimo.

Los modernos medios de reproducción y comunicación facilitan sobremanera la posibilidad de falsificación de documentos o su manipulación, así como su difusión indiscriminada, con el consiguiente peligro de atentar contra la seguridad jurídica y el derecho a la intimidad de los fieles.

Uno de los derechos reconocidos a todos los fieles es el derecho a la protección de su propia intimidad (cf. c. 220). Por eso la Iglesia siempre ha procurado que los datos personales de los fieles que obran en su poder a través de los diversos libros parroquiales, fueran diligentemente custodiados y sólo se pudieran proporcionar a quienes tuvieran un interés legítimo en su conocimiento (cf. cc. 383, 384 y 470 CIC 17). Coincide en esto con la moderna sensibilidad que ha llevado a muchos países a crear las respectivas Agencias de Protección de Datos Personales.

Asegurar la permanencia e inalterabilidad de los datos, así como su oportuna confidencialidad, aconseja que los registros parroquiales se sigan llevando en los libros tradicionales. En efecto, no es seguro que los medios técnicos actuales garanticen la permanencia de los datos recogidos y editados por medios informáticos. Además, la llevanza tradicional constituye una garantía ulterior para salvaguardar su genuina naturaleza, puesto que su informatización podría hacerlos susceptibles, en determinados casos, de calificarlos como ficheros, sujetos a una normativa estatal ajena a su verdadero carácter, que no sólo es jurídico e histórico, sino también pastoral.

ORIENTACIONES

Aunque sean muchos los celosos pastores que ya observan las cautelas pertinentes, la Conferencia Episcopal, ha considerado conveniente emanar las presentes Orientaciones de modo que se facilite a los párrocos unos criterios uniformes en un tema tan importante.

I. De los libros sacramentales y sus responsables

1. En cada Parroquia se han de llevar los libros sacramentales establecidos por el Derecho, al menos el de Bautismos, Matrimonios, Difuntos (cf. c. 535 § 1) y Confirmaciones (cf. I Decreto CEE, art. 5).

2. El encargado de los libros sacramentales parroquiales es el Párroco. El Párroco puede delegar esta función en un Vicario Parroquial. Para que otra persona distinta del Vicario parroquial ostente esa responsabilidad deberá tener delegación escrita del Sr. Obispo o Vicario General.

3. Sólo las personas a las que se refiere el número anterior están legitimadas para firmar las partidas sacramentales.

4. Los libros sacramentales forman parte de los archivos parroquiales protegidos por lo establecido en el artículo 1.6 del Acuerdo sobre Asuntos Jurídicos entre la Santa Sede y el Estado español, por lo que se puede denegar el acceso a cualquier autoridad civil no autorizada por el Ordinario.

5. Los libros sacramentales no son ficheros, en el sentido del artículo 3 b) de la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal, por lo que no hay que comunicar su existencia al Registro General de Protección de Datos.

6. Los libros parroquiales que en el momento de su cierre tengan una antigüedad superior a los cien años se depositarán en el Archivo histórico diocesano, sin perjuicio de la propiedad, que seguirá siendo de la parroquia, y se acreditará mediante el correspondiente certificado, que se unirá al Inventario parroquial.

II. De las anotaciones y notas marginales

7. Las anotaciones en los libros sacramentales contendrán todos los datos previstos en la legislación tanto general como particular (cf. cc. 877, 895, 1121, etc.).

8. En el libro de Bautismos, en su caso, se efectuarán notas marginales en las que se haga constar la recepción de la Confirmación, y lo referente al estado de los fieles por razón del matrimonio, de la adopción, del orden sagrado, de la profesión perpetua en un instituto religioso y del cambio de rito (cf. c. 535 § 2).

9. En el libro de Matrimonios, en su caso, se efectuarán notas marginales en las que se haga constar, de forma sucinta, la convalidación, la declaración de nulidad o la resolución pontificia de disolución de matrimonio rato y no consumado.

III. Llevanza de los libros

10. Los libros, en soporte de papel, podrán ser libros ordinarios de registro, o bien editados con esta finalidad. En todo caso se excluyen los libros formados por impresos editados y cumplimentados por ordenador.

11. Es necesario que el párroco dé comienzo y cierre a todo libro sacramental. Para darle comienzo debe señalarse este hecho brevemente en su primer folio, haciendo constar la fecha, los datos identificativos esenciales del Encargado del libro, número de páginas del libro, etc. Igualmente al darle cierre, pero en la siguiente página a la última escrita. En ambos casos se debe fechar, firmar y sellar la página correspondiente.

12. Los datos han de escribirse con rotulador de tinta líquida o pluma estilográfica, nunca con bolígrafos ordinarios o derivados.

13. Si al extender un extracto o certificado, no se conoce alguno de los datos solicitados, el espacio (también en el caso de notas marginales) no se debe dejar en blanco, sino cruzarse con una línea diagonal con el fin de evitar una eventual manipulación.

14. Si dentro de un libro se han dejado involuntariamente una o varias páginas en blanco, deben anularse cubriéndolas de lado a lado mediante una única raya en diagonal, con la misma finalidad expresada en el número anterior.

15. En el caso de que al inscribir, anotar, o certificar se haya cometido algún error material, no debe sobrescribirse o utilizar líquidos de borrar, sino invalidar la palabra o palabras incorrectas trazando una leve línea recta sobre ellas y delimitadas entre paréntesis para, a continuación, indicar, siempre en nota a pie de página, la validez de la corrección con la palabra «Vale», firmando posteriormente la nota. En caso contrario podría ponerse en duda su autenticidad.

16. El documento sólo quedará validado con la firma manuscrita, legible, y el sello de la Parroquia.

17. Es aconsejable el uso de tinta de color para el tampón de sellado. Es necesario que la impronta del sello se superponga a una parte de la firma o del texto con el fin de prevenir posibles manipulaciones.

18. Los datos requeridos en los libros sacramentales han de ser cumplimentados con extrema diligencia, a mano y con letra clara y legible, incluyendo los correspondientes índices ordenados alfabéticamente por apellidos. Sólo estos manuscritos tienen valor oficial.

19. Para cualquier rectificación o alteración de partidas, sean errores, omisiones o cambios efectuados en el Registro Civil, se requiere la autorización del Ordinario. Cada cambio o alteración se hará constar en la

partida consignando, al menos, la referencia del documento que acredite dicha modificación.

IV. Expedientes matrimoniales

20. Todos los expedientes matrimoniales deben conservarse en el archivo parroquial. Una vez agrupados por años, han de numerarse correlativamente y, posteriormente, han de guardarse en cajas de archivo.

21. Las notificaciones recibidas con la indicación de haber sido cumplimentadas en su respectivo Libro de Bautismos, deben ser archivadas en el correspondiente expediente matrimonial, ya numerado en la forma descrita.

22. Las copias de los expedientes matrimoniales destinados a otras Diócesis se enviarán a través de la propia Curia diocesana, que será quien los transmita a la Curia de destino.

V. Conservación y custodia de los libros

23. Los libros parroquiales se custodiarán en el archivo parroquial, en un armario que proporcione las necesarias garantías de conservación y seguridad, y siempre bajo llave. Sólo el párroco o su delegado tendrán acceso al armario.

24. En el caso de unidades pastorales formadas por diversas parroquias, los libros parroquiales podrán conservarse en el archivo de una de ellas.

VI. Acceso y consulta de los libros

25. Corresponde al Párroco o al delegado de acuerdo con lo establecido en el n. 2 expedir certificaciones o copias autorizadas de los asientos o anotaciones registrales referentes al fiel que las solicite.

26. Los certificados o extractos pueden extenderse bien escritos a mano o mecanografiados, pero siempre cumplimentados en el modelo propio de la Diócesis y validados por la firma del Párroco o del delegado de acuerdo con el n. 2, y por el sello parroquial. Los certificados que hayan de producir efectos fuera de la Diócesis han de ser legalizados por el Ordinario. En el caso de que vayan redactados en una lengua no oficial en la Diócesis de destino, se acompañarán de traducción al español.

27. Todos los fieles tienen derecho a recibir personalmente certificaciones o copias autorizadas de aquellos documentos contenidos en los li-

bros parroquiales que, siendo públicos por su naturaleza, se refieran a su estado personal.

28. El interesado, salvo que sea conocido personalmente por el Párroco o el delegado conforme al n. 2, deberá acreditar documentalmente su personalidad, e indicar el fin para el que se solicita la certificación.

29. Podrán expedirse también certificaciones o copias cuando el interesado lo solicite a través del propio cónyuge, padres, hermanos, hijos o procurador legal. En estos casos el interesado deberá, además, indicar los datos identificativos del pariente o procurador y acreditados documentalmente.

30. No se expedirán certificaciones o copias autorizadas cuando no quede acreditado el interés legítimo y la personalidad del interesado y, en su caso, del familiar o procurador. Se ha de guardar copia del documento que acredite los referidos datos del interesado y del familiar o procurador.

31. Salvo que disponga otra cosa el Ordinario, la documentación relativa a los registros sacramentales de los últimos cien años ha de quedar cerrada a la libre y pública consulta, ya que es reservada por su propia naturaleza. A partir de esa fecha pasará a considerarse documentación histórica.

32. Las solicitudes de datos con finalidades genealógicas referidos a los últimos cien años sólo se atenderán cuando el interesado recabe datos sobre sus ascendientes directos hasta el segundo grado inclusive.

33. En ningún caso se debe permitir la consulta directa, manipulación, grabación o reproducción total o parcial de los libros sacramentales que se encuentren en las parroquias.

34. La microfilmación, digitalización, o cualquier otra iniciativa de tratamiento global o parcial del archivo requerirá la autorización escrita del Obispo.

35. Los libros parroquiales no podrán sacarse del archivo parroquial, salvo en los casos mencionados en el número 24.

36. Cualquier duda sobre la oportunidad de extender certificados o copias autorizadas de los libros sacramentales habrá de consultarse con el Ordinario.

Burgos, 1 de febrero de 2017

Agenda del Sr. Arzobispo

MES DE FEBRERO

- Día 1: Visitas. Participación en las Jornadas “D. Felipe López”.
- Día 2: Preside la Eucaristía de las Candelas, en La Antigua. Visitas. Preside la Eucaristía en la Jornada de la Vida Consagrada, en la Catedral
- Día 3: Visitas. Visita Pastoral en la Parroquia de Nuestra Señora de Fátima.
- Día 4: Visita Pastoral en Miranda: San Nicolás, Ircio y Bardauri.
- Día 5: Visita Pastoral en la Parroquia de Nuestra Señora de Fátima.
- Día 6: Consejo Episcopal. Visitas.
- Día 7: Visitas.
- Día 8: Visitas. Encuentro con Escuelas Católicas.
- Día 9: Consejo del Instituto de Ciencias Religiosas. Visitas.
- Día 10: Colegio de Arciprestes. Encuentro con las Hermandades y Cofradías Diocesanas.
- Día 11: Visita Pastoral a la Parroquia de El Salvador, Castañares y la Ventilla.
- Día 12: Visita Pastoral a la Parroquia de El Salvador, Castañares y la Ventilla.
- Día 13: Consejo Episcopal.
- Día 14: Visitas. Participa en la reunión de la nueva Comisión de Patrimonio. Participa en la Toma de posesión del Subdelegado del Gobierno.
- Día 15: Visitas.

- Día 16: Visitas.
- Día 17: Recibe al Cardenal Giuseppe Versaldi. Participa en los Actos del 50 aniversario de la Facultad de Vitoria.
- Día 18: Encuentro de agentes de pastoral litúrgica. Participación en el encuentro VEM.
- Día 19: Visita Pastoral a la Parroquia de Santa Casilda (Miranda de Ebro)
- Día 20: Participa en la Facultad en la Presentación del Nuevo Misal realizada por Mons. Julián López Martín, Obispo de León.
- Día 21-22: Participa en la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal.
- Día 23: Visitas. Saluda a los sacerdotes, reunidos para un retiro espiritual en La Aguilera.
- Día 24: Visitas.
- Día 25: Celebra la Eucaristía en la Catedral para el Consejo Europeo de “Encuentro Matrimonial.”
- Día 26: Visita Pastoral a las Parroquias de Quintanar y Neila
- Día 27: Consejo Episcopal.
- Día 28: Visitas. Eucaristía y procesión final del Triduo de Adoración, en la Catedral.

Visita Pastoral

I

VISITA PASTORAL A LA PARROQUIA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN DE ARANDA DE DUERO

(22-1-2017)

La Visita Pastoral comenzó con un encuentro de D. Fidel con las Madres Dominicas de la Enseñanza. Posteriormente, y ya en las dependencias parroquiales, tuvo un interesante y simpático diálogo con los niños y niñas de 4º, 5º y 6º de primaria y con los confirmados de este año.



A las 12,30 celebramos la Eucaristía, presidida por el Sr. Arzobispo, acompañado por los sacerdotes de la Parroquia, a la que asistió un buen número de feligreses, de todas las edades, que llenaban el templo parroquial. Al final de la Santa Misa todos los asistentes pudieron saludar al Obispo y agradecerle su presencia entre nosotros. Saludo que tuvo por parte de D. Fidel gestos y palabras cercanas y sentidas para todos.

Al mediodía, y aprovechando la hora de la comida, se acercó al Monasterio de las Madres Benedictinas con las que, después de comer, mantuvo un animado diálogo

Acompañado por los sacerdotes de la Parroquia, acudió a la Residencia de la Sagrada Familia de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados

Ya en la parroquia, y a media tarde, mantuvo un encuentro con un grupo representativo de los jóvenes de la parroquia, así como con los miembros de los Consejos de Pastoral y de Economía, a los que posteriormente se añadieron los pertenecientes a los diversos grupos parroquiales con los que también mantuvo un diálogo a la vez que les invitó a seguir adelante en la tarea pastoral de la parroquia.

Con el rezo de Vísperas culminó la Visita Pastoral de nuestro Obispo D. Fidel a la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, saludando y despidiendo personalmente a todos los asistentes.

II

VISITA PASTORAL A LA PARROQUIA DE NTRA. SRA. DE FÁTIMA DE BURGOS

(3-5/2-2017)

Los días 3 y 5 de febrero (viernes y domingo), la parroquia de Nuestra Señora de Fátima, Burgos, en el Barrio de Gamonal, ha recibido a su arzobispo, D. Fidel, en Visita Pastoral. El viernes, 3 de febrero, por la tarde, se reunió con su Consejo Pastoral y de Economía, que le dio la bienvenida, y le presentó su Programación Pastoral para este curso en el que celebra el 50 aniversario de la creación de la parroquia; posteriormente, presidió una Asamblea Parroquial, donde los diversos grupos parroquiales le explicaron la misión que llevan a cabo en la Comunidad parroquial.



El domingo, 5 de febrero, pasó todo el día en la parroquia. Comenzó la jornada firmando los Libros Parroquiales. A continuación tuvo un encuentro con los padres de los niños de catequesis, a quienes dejó dos claves para vivir con sus hijos: la coherencia de vida y quererlos siempre. Posteriormente, visitó los grupos de catequesis, dialogando con los niños, que le hicieron muchas preguntas. Antes de la Misa Estacional, se reunió

también con los 22 adolescentes que iban a recibir el sacramento de la confirmación.

El acto cumbre de la Visita fue la Misa Estacional en la que, además, la comunidad parroquial daba gracias a Dios por los 50 años de la creación de la Parroquia. En su predicación, D. Fidel nos dejó, entre otros, este mensaje: a la eucaristía tenemos que traer la vida personal, la vida del barrio y las inquietudes de la gente..., y desde la eucaristía hemos de llevar a Jesucristo a la vida. Terminada la celebración, y después de saludar personalmente a todos los que se acercaron a él, participó en un aperitivo popular, momento en el que las 4 asociaciones del barrio le dirigieron unas palabras de saludo y le entregaron una placa en recuerdo de su Visita Pastoral.

Por la tarde, visitó una residencia de ancianos, donde le esperaban con verdaderas ganas; allí, después de saludar a todos, rezó con ellos y les distribuyó la sagrada comunión. Por su parte, el arzobispo fue agasajado con un regalo que le entregaron. Finalmente, con el canto de la Salve a N^a S^a de Fátima, en la iglesia, finalizó la Visita Pastoral en la que D. Fidel ha dejado un recuerdo inolvidable por su cercanía, sencillez, disponibilidad, trabajo y, por supuesto, por su palabra de padre, pastor y hermano.

III

VISITA PASTORAL A SAN VICENTE MÁRTIR (LA VENTILLA) Y SAN QUIRICO Y SANTA JULITA (CASTAÑARES)

(11-2-2017)

El sábado, 11 de febrero de 2017, se desarrolló la VISITA PASTORAL de DON FIDEL a nuestras parroquias.

Comenzamos a las 6 de la tarde en CASTAÑARES. Un encuentro muy familiar con los feligreses, en el salón de la Asociación de Vecinos, para



compartir un rato con Don Fidel. Después de saludar personalmente y hablarles un ratito desde la realidad eclesial, respondió a las preguntas que le dirigían, convirtiendo el encuentro en un diálogo mutuo. Nos dirigimos luego a la iglesia parroquial, para conocer el templo, y donde tuvo lugar una celebración y la firma de los libros parroquiales. Después de la foto de rigor la visita pastoral se concluyó dando gracias y charlando distendidamente con todos.

A continuación, nos trasladamos a LA VENTILLA, donde nos esperaban en el Centro Cultural del Barrio. Allí tuvimos la Asamblea Parroquial con motivo de su visita. Después de los saludos pertinentes, diversos agentes parroquiales de cada grupo, fueron exponiendo su realidad parroquial, desde las diversas tareas de evangelización, cómo se sentían y los retos a perseguir. Nuestro Obispo tuvo palabras de ánimo para todos ellos, así como para padres y niños presentes, desde la cercanía a cada grupo, y animando el posterior diálogo con todos los presentes.

A las 8 de la tarde pasamos a celebrar la Eucaristía en el templo parroquial de San Vicente, con agradecimiento y participación de todos los presentes, donde también al final firmó los libros parroquiales. Se concluyó la tarde, después de la celebración religiosa muy participada, con un vino para compartir en un ambiente lúdico y festivo.

A las 9,30 concluimos la tarde de cercanía a nuestras parroquias por parte de nuestro obispo, regresando a su domicilio.

IV

VISITA PASTORAL A LA PARROQUIA DE EL SALVADOR DE BURGOS

(12-2-2017)

Con motivo del 50 aniversario de la parroquia hace dos años y también con la oportunidad de bendecir la nueva reforma del presbiterio de la iglesia parroquial realiza esta visita pastoral el domingo, 12 de febrero.

Comenzamos a 10,30 de la mañana con un encuentro con los catequistas de la parroquia de El Salvador y La Ventilla, en el que, después de presentar cada uno su labor catequética, así como sus motivaciones y vocación, Don Fidel les animó a continuar ese proceso y agradeció su labor. Posteriormente en un distendido coloquio con padres y niños de catequesis se entretuvo en escuchar y responder a las preguntas de padres y chavales, con gran disposición y cercanía después de escuchar previamente su exposición y acogida.



A la 1 del mediodía teníamos el acto importante, la celebración de la Eucaristía con toda la Parroquia donde se iba a inaugurar y bendecir oficialmente la reforma y nuevos elementos culturales del presbiterio remodelado; así, acabada la homilía, lo hizo bendiciendo uno por uno cada elemento y dando su sentido litúrgico. En ellas nos acompañaron las personas que habían intervenido en dicha reforma y restauración.

Acabamos la mañana con un ágape fraterno de toda la comunidad.

Por la tarde a las 5 visitó en su domicilio a enfermos, entre ellos a una mujer dedicada en cuerpo y alma a la parroquia desde que ésta nació, visita que agradeció emocionada por la presencia del obispo en su casa, ahora que no puede salir. A la 5,30 tuvimos el encuentro con todos los agentes de pastoral que expusieron sus preocupaciones y trabajo; y acabamos a las 7 de la tarde en el templo, rezando las Vísperas como acción de gracias por este día lleno de personas, retos y ánimos. Conociendo un poco más Capiscol como Barrio y Parroquia con sus gentes y su religiosidad. Así le despedimos con agradecimiento, regresando a su domicilio a las 7,30 h.

V

VISITA PASTORAL A LA PARROQUIA DE SANTA CASILDA (MIRANDA DE EBRO)

(19-2-2017)

La parroquia de Santa Casilda de Miranda de Ebro acogió el domingo 19 de Febrero la visita pastoral del arzobispo, don **Fidel Herráez**. Esta visita se enmarca dentro de los actos celebrativos del 25 aniversario de la consagración del templo parroquial. Además, don Fidel aprovechó la visita para inaugurar las obras de la nueva capilla parroquial, y para bendecir una original imagen de la Sagrada Familia, obra del artista José-Fernando Manrique, que presidirá este espacio.



La jornada comenzó con la acogida por parte del Consejo parroquial y la visita a las distintas dependencias parroquiales; a continuación, don Fidel saludo a los feligreses que habían acudido a la Eucaristía de 10,15.

Un momento importante en la mañana fue el encuentro con niños, jóvenes, novios, padres y catequistas. Tras una oración en familia, el arzobispo respondió cariñosamente a todas las preguntas de los niños. Hubo tiempo también para la presentación del grupo de jóvenes “hope teen”, y el testimonio de una catequista y de un matrimonio. Partiendo de estos testimonios, don Fidel con sus palabras estimuló a catequistas y a padres a seguir transmitiendo la fe con esperanza y confiando en la fuerza del Evangelio.

El momento central de la visita pastoral fue la celebración de la Eucaristía estacional. En ella toda la comunidad parroquial pudo proclamar y renovar su fe. Un padre, una madre, una hija, una consagrada y nuestro arzobispo, fueron introduciendo los distintos artículos del Credo. Al finalizar la Eucaristía se bendijo un conjunto pictórico dedicado a la Sagrada Familia, que fue conducido en procesión hasta la nueva capilla parroquial. Este nuevo espacio oracional y cultural, fue bendecido por don Fidel y puesto bajo la protección y advocación de la Sagrada Familia. Al término de la Eucaristía, los fieles pudieron saludar personalmente al pastor de la diócesis y compartir un aperitivo.

La tarde se inició con un café tertulia con matrimonios jóvenes «hope family». Prosiguió con el encuentro con parroquianos y colaboradores, donde don Fidel conoció la realidad de la parroquia, las distintas actividades y a las personas que las llevan a cabo. El arzobispo nos invitó a seguir siendo discípulos misioneros, nos habló de la importancia de apoyar nuestra fe en la comunidad, y agradeció la colaboración y entrega de aquellos que dedican tiempo y cualidades a la parroquia.

La visita pastoral concluyó con el rezo de Vísperas y el canto de la Salve ante el nuevo icono de la Sagrada Familia. Antes de su regreso a Burgos don Fidel también dedicó un momento a visitar enfermos.

Damos gracias a Dios por este “momento de gracia” que ha supuesto la visita pastoral para nuestra parroquia de Santa Casilda. Gracias, también a nuestro pastor don Fidel, por su cercanía, cariño, dedicación, y por confirmar y estimular nuestra fe.

Secretaría General

I

NOMBRAMIENTOS

Con fecha 9 de febrero de 2017, ha quedado constituida la Comisión de Patrimonio, Obras y Restauraciones que estará formada por el Sr. Arzobispo, Mons. Fidel Herráez Vegas; el Vicario General, D. Fernando García Cadiñanos; el Delegado de Patrimonio, D. Juan Álvarez Quevedo; el Director del Museo, D. Antonio María García Ibeas, el Responsable del Servicio Técnico de Obras, D. Miguel Ángel Ortega Andrés y los Párrocos D. Juan Miguel Gutiérrez Pulgar, D. Emilio Maestro Manzanal y D. Enrique Alonso Antón. Como Secretario de dicha Comisión actuará D. Rodrigo Saiz García.

III

EN LA PAZ DEL SEÑOR

1) *Rvdo. D. FIDEL MAYORAL ANGULO*

Sacerdote Diocesano

D. Fidel nació en Tardajos el 9 de diciembre de 1930. Cursó sus estudios en los Seminarios de San José y de San Jerónimo de Burgos. Fue ordenado sacerdote el 21 de septiembre de 1957. Comenzó su andadura sacerdotal siendo Coadjutor de las parroquias de Castrojeriz y de San Lesmes. Posteriormente fue párroco de Pampliega, de Nuestra Señora de Fátima, de Salas de los Infantes (sirviendo al propio tiempo Terrazas y Monasterio de la Sierra), Pradoluengo (sirviendo también Garganchón, Villagalijo, San Clemente del Valle y Ezquerra), y San Pedro y San Felices. En el 2009 fue nombrado Capellán de las RR. Angélicas. En febrero de 2010 se jubiló de toda actividad pastoral. Los últimos años los vivió junto a su hermana Faustina en una residencia privada. Falleció el 19 de febrero de 2017 en el Hospital de San Juan de Dios. Las Exequias se celebraron en su pueblo natal en cuyo cementerio reposan sus restos. Fueron presididas por el

Sr. Arzobispo. Un grupo numeroso de sacerdotes quiso estar presente para decir “hasta pronto” a este hermano al que damos las gracias por el bien que hizo a lo largo de su larga vida. Descanse en paz.

2) *Rvdo. D. FRANCISCO PÉREZ Y PÉREZ*

Sacerdote Diocesano

D. Francisco nació en Manciles el 2 de diciembre de 1931. Cursó estudios en los Seminarios Menor y Mayor de Burgos y fue ordenado Presbítero el 8 de julio de 1956. A partir de su ordenación estas fueron las parroquias que atendió pastoralmente: Humada y Fuenteodra. Las Hormazas, Melgosa de Villadiego, Espinosilla de San Bartolomé, Bohada de Villadiego y Villahernando, Villaute y su anejo Villalibado. En enero de 2007 se jubila de su actividad pastoral. Francisco fue un hombre sencillo, aficionado a restaurar instrumentos musicales, que, alcanzada su jubilación, fue atendido con verdadero cariño por sus familiares. Falleció el día 25 de febrero de 2017. Las Exequias, presididas por D. Fidel, se celebraron en la Parroquia de la Inmaculada de la ciudad. Un grupo numeroso de sacerdotes quiso manifestarle, con su presencia, el afecto y el agradecimiento. Descansa en paz, hermano Francisco.

Delegación de Medios de Comunicación

NOTICIAS DE INTERÉS

I

Segundo Arce Manjón, próximo beato burgalés

(27-2-2017)

Será beatificado el próximo 25 de marzo en Almería, ciudad donde fue martirizado. Sobrino de don Andrés Manjón y natural de la localidad de Ayoluengo, fue docente en las escuelas del Ave María de su tío en Granada, donde le sorprendió la persecución religiosa de comienzos del siglo pasado.



II

«Amo a mi pueblo», el libro que recorre 1.175 localidades de la provincia

(27-2-2017)



El sacerdote Emiliano Nebreda publica dos volúmenes sobre la historia de los pueblos de la provincia, donde recoge datos como su historia, el arte de sus iglesias o su población. Una obra meticulosa que se ha gestado con mucho trabajo, tal como él mismo nos cuenta.

III

La Facultad de Teología pone en marcha su 28 simposio de misionología

(27-2-2017)

Se ha desarrollado durante los días 2, 3 y 4 de marzo con el título «En una sociedad multicultural, ¿qué es misión y qué es pastoral?» En las jornadas han participado expertos de la materia de distintos rincones de España.



IV

Burgos acoge la reunión del consejo europeo de Encuentro Matrimonial

(25-2-2017)

Las parejas burgalesas pertenecientes a este movimiento han acompañado a los responsables europeos del mismo en una jornada festiva que ha contado con suelta de globos, eucaristía, cena de hermandad y velada.



V

Eucaristía en recuerdo de Guillermo Rovirosa

(25-2-2017)

Se trata del promotor y primer militante de la Hermandad Obrera de Acción Católica. El pasado día se celebró otra eucaristía en la parroquia del Espíritu Santo de Miranda de Ebro.



VI

Los Salesianos presentan en Burgos el documental «Alto el fuego»

(24-2-2017)

«Alto el fuego. Cicatrices de paz» es un documental que cuenta cómo los salesianos acogen, recuperan y acompañan a los menores que arrastran fuertes traumas por haber participado en la guerrilla de las FARC. El día 23 fue presentado en Burgos, y contó con la intervención de dos jóvenes reinsertados.



VII

Un autobús lleva la campaña vocacional a las calles de la ciudad

(23-2-2017)

Durante este mes de marzo, un autobús urbano portará un mensaje que pretende suscitar en los viandantes de la ciudad el interrogante por su vocación. Con la campaña, la delegación de Pastoral Vocacional pretende «ayudar a todos a descubrir que no están aquí por casualidad, sino para alcanzar una meta».



VIII

La catedral acogerá el Triduo en honor del Santísimo Sacramento

(23-2-2017)

El domingo 26 inició en la catedral el Triduo en honor al Santísimo Sacramento, que contó, en su tercer día, con una eucaristía presidida por el arzobispo de la diócesis y incluyendo procesión y bendición del Santísimo Sacramento.



IX

«Ningún hogar sin luz ni calor», lema del gesto público diocesano

(22-2-2017)

Mediante este «gesto público diocesano», la Iglesia burgalesa quiere tener una voz común con la participación de todas las comunidades presididas por el arzobispo. Coordinado por el Departamento diocesano de Formación Sociopolítica, el acto quiso denunciar la precariedad derivada por la pobreza y que se manifiesta, entre otros síntomas, en no poder pagar los recibos de la luz y el gas.



X

Casi 300 turistas apoyan con sus donativos a Cáritas visitando la catedral

(22-2-2017)

Con motivo de la celebración del Día Internacional del Guía de Turismo, varios grupos de turistas se acercaron a visitar la catedral por el precio simbólico de un euro, recaudación que fue destinada a Cáritas diocesana.



XI

Convivencia sacerdotal sobre el acompañamiento espiritual

(22-2-2017)

El jesuita José María Castañeda dirigió el curso sobre acompañamiento espiritual a los sacerdotes de la diócesis en una convivencia que se desarrolló en el Seminario de San José los días 27 y 28 de febrero.



XII

El arzobispo participa en la reunión de la Comisión Permanente de la CEE I

(21-2-2017)

La reunión se desarrolló durante los días 21 y 22 en la sede de la Conferencia Episcopal, en Madrid. Se trataba de la última reunión de la permanente antes de la renovación de cargos que tendrá lugar en la próxima Asamblea Plenaria, del 13 al 17 de marzo.



XIII

Encuentro Matrimonial celebrará su próximo Consejo Europeo en Burgos

(21-2-2017)

El movimiento Encuentro Matrimonial celebró su Consejo Europeo en Burgos del 23 al 26 de febrero, organizando una serie de actos en los que participarán numerosos matrimonios de diversos países.



XIV

El obispo de León explica a los sacerdotes las novedades del Misal Romano

(20-2-2017)

El nuevo libro litúrgico entró en vigor el pasado 5 de marzo, coincidiendo con el primer domingo de Cuaresma. Don Julián López ha expuesto las líneas maestras de las novedades, mientras que los sacerdotes han abierto una interesante ronda de preguntas.



XV

Los agentes de pastoral litúrgica celebran su XI Encuentro

(20-2-2017)

Con motivo de la nueva edición en castellano del Misal Romano, los agentes de pastoral litúrgica celebraron su XI Encuentro, en el que pudieron conocer las novedades introducidas.



XVI

Militantes de Acción Católica analizan el nuevo plan de pastoral

(20-2-2017)

Miembros de Acción Católica General, Frater, HOAC y JOC participaron en el encuentro de militantes de Acción Católica. El vicario de pastoral explicó a los presentes el nuevo plan de pastoral y las acciones diocesanas que se están desarrollando en distintos ámbitos de la Iglesia burgalesa.



XVII

Más de 200 niños participan en el encuentro «VEM»

18-2-2017

El Seminario de San José acogió el día 18 este encuentro diocesano que pretende acercar a los niños y niñas de la catequesis de confirmación de toda la diócesis al mundo de las vocaciones, las misiones y el sacramento de la eucaristía.



XVIII

Bocadillos rellenos de solidaridad

(17-2-2017)

Manos Unidas repartió en la mañana del día 17 de febrero 11.000 bocadillos en 50 centros escolares. Con ellos recaudaron 35.000 euros para un centro de salud en Mauritania.



XIX

Formación de sacerdotes sobre Cáritas

(17-2-2017)

Bajo el tema «La animación comunitaria: un reto para nuestras caritas», varios sacerdotes de la diócesis se reunieron para mantener una sesión formativa impartida por Emilio Salas, de Cáritas española. Cada año, Cáritas Burgos organiza varias sesiones de formación para el clero de la diócesis.



XX

Miranda recibe el testimonio del misionero Jesús Ruiz Molina

(17-2-2017)

El día 16 Miranda de Ebro acogió la charla del misionero comboniano Jesús Ruiz Molina, quien desarrolla su labor en la República Centroafricana. Expuso las dificultades y alegrías que se encuentra cada día en su trabajo como misionero, destacando que la de allí es una «Iglesia joven».



XXI

Concluye la XVII Semana Arciprestal de Gamonal

(17-2-2017)

El día 16 finalizó la Semana Arciprestal de Gamonal, y lo hizo con una celebración de la palabra que contó con numerosos asistentes en la parroquia de la Real y Antigua. Allí todos tomaron conciencia de lo que implica ser discípulos misioneros, tema en torno al que han girado todos los actos celebrados durante la semana.



XXII

Voluntared presenta un nuevo curso para ser monitor de tiempo libre

(16-2-2017)

Voluntared pone en marcha un nuevo curso para obtener el título oficial de la Junta de Castilla y León para monitor de tiempo libre. No es el único que tendrá lugar en los próximos meses, ya que la institución ofrecerá varios cursos más destinados a diferentes intereses.



XXIII

El centro asistencial de las Hermanas Hospitalarias celebra su centenario con una nueva identidad

(15-2-2017)

El pasado día 14 se celebraron los 100 años del centro asistencial que las Hermanas Hospitalarias tienen en Burgos, y que tras unas obras de mejora y remodelación, ha cambiado de identidad. Con un acto al que asistieron numerosas autoridades, la institución presentó su nueva imagen.

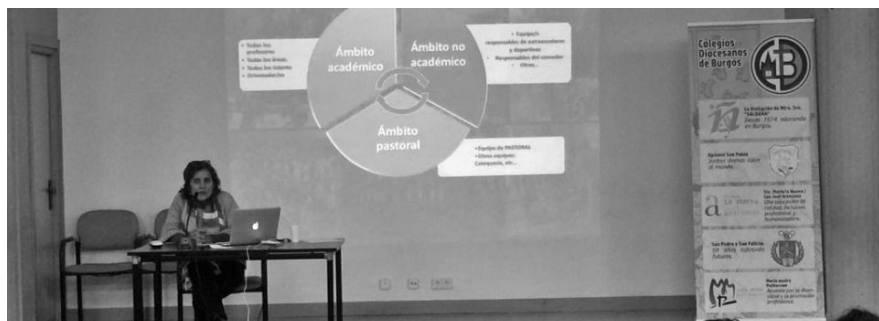


XXIV

Los colegios diocesanos reflexionan sobre su misión evangelizadora

(15-2-2017)

Es la primera vez que los colegios diocesanos se reúnen para celebrar una sesión formativa conjunta. La pedagoga Sylvia Cano fue la encargada de la ponencia de la sesión.



XXV

Las parroquias de Gamonal reflexionan sobre su talante misionero

(15-2-2017)

Trabajos en grupos, conferencias y mesas de testimonios fueron los actos centrales de la XVII Semana Arciprestal de Gamonal, que este año llevaba como lema “Discípulos misioneros en el mundo de hoy”.



XXVI

Constituida la nueva Comisión de Patrimonio de la diócesis

(14-2-2017)

El nuevo organismo unificará todo lo referido a obras y patrimonio. Su cometido fundamental será la conservación y cuidado del patrimonio de la diócesis y será el cauce ordinario para tramitar los expedientes relacionados con proyectos de obras, subvenciones y convenios, traslados, préstamos o cesiones de obras.



XXVII

Cáritas ofrecerá un curso para facilitar el acceso al empleo

(14-2-2017)

Cáritas pondrá en marcha un curso dedicado a facilitar el acceso al empleo a personas en paro, y que constará tanto de horas lectivas como prácticas en empresas. No será el único curso que tendrá lugar en estos meses, ya que posteriormente se anunciarán otros nuevos.



XXVIII

Los escolares burgaleses volverán a implicarse en la Operación Bocata

(14-2-2017)

El pasado día 17 tuvo lugar en el Seminario diocesano de San José el acto institucional de la Operación Bocata, una iniciativa con la que Manos Unidas busca recaudar el suficiente dinero para destinarlo a un proyecto de Mauritania. La Operación Bocata cuenta con la implicación de cientos de alumnos de varios colegios diocesanos.



XXIX

Celebrado un nuevo Cursillo de Cristiandad en la diócesis

(13-2-2017)

Diecinueve personas participaron durante el fin de semana (10-11-12) en el Cursillo número 235 de la diócesis de Burgos. Se trata de una experiencia de acercamiento y profundización de la fe dirigido a todo tipo de personas, bien sean creyentes, alejados o incluso ateos.

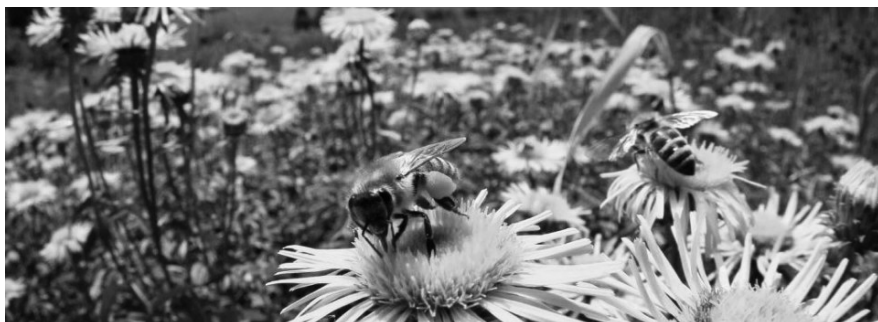


XXX

Jóvenes del Programa de Apoyo al Menor de Cáritas promueven un proyecto de protección a las abejas

(13-2-2017)

Con el nombre de «The Animals», el grupo de jóvenes del Centro de Apoyo al Menor de Cáritas Burgos, está desarrollando un proyecto científico con el que poder profundizar en la función y la conexión de las abejas con la vida de las personas.



XXXI

El Seminario acogió el sábado 18 el encuentro de niños «VEM»

(13-2-2017)

Se trata de un encuentro pensado para chavales de 4º, 5º y 6º de primaria con el que acercarles a través de juegos, talleres y yincanas a los tres campos específicos de la eucaristía, las vocaciones y el mundo de las misiones.



XXXII

Música para «infundir el valor de la fraternidad universal»

(12-2-2017)

Las componentes del grupo musical «Gen Verde» ofrecieron en la tarde del domingo 12, un concierto acústico donde interpretaron sus canciones más emblemáticas junto a piezas compuestas para su concierto «La vida live».



XXXIII

Descubriendo el rostro de Cristo en los más necesitados

(12-2-2017)

En 1617, san Vicente de Paúl se encontró con la pobreza espiritual y material que se manifestaba en el gran número de pobres y necesitados de la sociedad de entonces. Un hecho que le marcó y le impulsó a dar el primer paso para fundar el carisma vicenciano, cuyo 400 aniversario se celebra este año. Son numerosas las personas que, bajo su espiritualidad, dedican su vida y tiempo a atender a los necesitados que buscan ayuda para salir de la situación en la que se encuentran, y en la diócesis desarrollan varias labores, como la Casa de Acogida que lleva el nombre del santo.



XXXIV

Los cofrades de la diócesis se reúnen con el arzobispo

(11-2-2017)

Representantes de 35 hermandades y cofradías de la diócesis presentaron al arzobispo la realidad de las mismas. Por su parte, don Fidel, les animó a continuar con su trabajo, sin olvidar la «fuerza evangelizadora» de la religiosidad popular.



XXXV

El arciprestazgo del Vena reflexiona sobre la relación entre familia y catequesis

(11-2-2017)

La comisión arciprestal del Vena organizó para la tarde del día 11 su tradicional encuentro de los catequistas de esta zona de la ciudad.



XXXVI

Arte para lograr la unidad

(11-2-2017)

El grupo musical «Gen Verde» impartió el día 11, en el Seminario, una serie de talleres artísticos con los que demostraron a los jóvenes que se puede lograr la unidad en la diversidad. Al día siguiente, las integrantes de esta agrupación, ofrecieron un concierto acústico en el auditorio Caja Círculo de la calle Concepción.



XXXVII

Arranca la campaña de Manos Unidas contra el desperdicio de alimentos

(10-2-2017)

Ante la enorme cantidad de alimentos que se desperdicia en el mundo cada año, la campaña de Manos Unidas, ha decidido centrarse en este hecho y concienciar a todos de la injusticia que supone que se tire comida al tiempo que millones de personas pasan hambre.



XXXVIII

La Iglesia burgalesa denuncia la trata de personas

(9-2-2017)

Una vigilia de oración y un gesto público fueron los actos que marcaron en la ciudad la jornada de reflexión y oración contra la trata de personas. Se leyó el testimonio de una mujer que superó su situación de trata y que ahora es una ciudadana más con plenos derechos.



XXXIX

Gamonal prepara su semana arciprestal con un claro espíritu evangelizador

(9-2-2017)

Gamonal celebró la XVII Semana Arciprestal, en la que se animó a los participantes a seguir los pasos evangelizadores de los discípulos misioneros de Jesucristo. Se realizaron diversas actividades en este arciprestazgo, desde un espacio para testimonios hasta el seguimiento de varios temas y charlas centradas en esta idea de misión.



XXXX

Éxito de participación en el primer encuentro de educadores de la escuela concertada

(9-2-2017)

Más de 400 personas participaron en la primera edición de estos encuentros, que contaron con la presencia del arzobispo y una ponencia de Javier Cortés, exdirector de la Editorial SM.



XXXXI

El grupo Gen Verde ofrecerá talleres de música, teatro y danza para jóvenes

(8-2-2017)

El grupo internacional Gen Verde estuvo en Burgos del 10 al 12 de febrero y además de ofrecer un concierto acústico, «La vida life», también dió la oportunidad a los jóvenes de participar en talleres de artes escénicas.



XXXXII

La escuela concertada de Burgos celebra hoy su primer encuentro de educadores

(8-2-2017)

El encuentro sirvió para visibilizar ante la sociedad burgalesa el servicio educativo de calidad que ofrece la escuela concertada católica así como para reforzar y valorar la pertenencia a este tipo de educación, que en la provincia alcanza el 36% del alumnado.

Escuela Concertada-Burgos

Salón de actos Fundación Círculo Católico (C/ Julio Sáez de la Hoya, 6)

8 febrero

XXXXIII

La diócesis crea un nuevo secretariado para responder a la creciente realidad de trata de personas

(7-2-2017)

Su misión es coordinar la atención pastoral de las víctimas de la trata y sensibilizar a la diócesis sobre esta realidad tan compleja. El día 8 de febrero, el nuevo secretariado convocó a los burgaleses a participar en una vigilia de oración y acto de sensibilización.



XXXXIV

Los jóvenes podrán participar en un campo de trabajo en la Amazonía

(7-2-2017)

Para los próximos meses de verano, Cáritas diocesana y la delegación de misiones ofrecen a los jóvenes burgaleses la oportunidad de participar en un campo de trabajo en Ecuador y Perú que les ayudará a concienciarse de la situación de estas regiones y la importancia de la conservación de este entorno para las poblaciones residentes.



XXXXV

El arzobispo visita la parroquia de San Nicolás de Miranda de Ebro

(6-2-2017)

Don Fidel Herráez se desplazó el pasado día 4 de febrero hasta el norte de la provincia, donde conoció las parroquias de San Nicolás de Bari de Miranda, Ircio y Barauri.



XXXXVI

Presentación del libro «La dignidad de la persona y el bien común»

(6-2-2017)

El día 7 de febrero se presentó en Burgos el último libro editado por la HOAC que quiere ser una aportación al diálogo sobre la necesidad de generar una nueva cultura política desde la perspectiva del bien común y la justicia.



XXXXVII

Oña homenajea al fundador de su monasterio, el conde don Sancho

(6-2-2017)

El abad de Leyre y representantes de la Guardia Real participaron en una eucaristía en su recuerdo. Al finalizar la misa, depositaron una corona de flores en la tumba del conde.



XXXXVIII

El temporal arremete también contra la iglesia de Barruelo

(5-2-2017)

Se ha venido abajo uno de los cuatro muros de su campanario. Por fortuna, la intervención que se realizó en el tejado hace cuatro años ha impedido que la estructura del templo se vea amenazada.



XXXXIX

La comida no se tira

(5-2-2017)

Manos Unidas centró su campaña anual en el desperdicio de alimentos, señalando que en el mundo no se necesita más comida, sino más gente comprometida. Así nos lo contó la presidenta-delegada de esta ONG en Burgos, Cristina Romano.



L

Conocer y rezar por Tierra Santa

(4-2-2017)

Una eucaristía y la puesta en común de diversos asuntos relacionados con los Santos Lugares y otros problemas por los que atraviesan los países de Oriente Medio fueron los actos con los que contó la reunión de los “Amigos de Tierra Santa”.



LI

El fuerte temporal derriba la espadaña de la iglesia de Villangómez

(3-2-2017)

El viento golpeó la espadaña del templo, que cayó sobre el tejado de la iglesia, derribando las bóvedas y el coro.



LII

Encuentro de oración de catequistas en Miranda

(3-2-2017)

Un grupo de catequistas de Miranda de Ebro tuvo la oportunidad de mantener un encuentro de oración, en la parroquia de Santa María, de Miranda de Ebro, donde participaron en diversas actividades que sirvieron para cultivar la relación con Dios.



LIII

«Hay que pedir y merecer las vocaciones: el futuro está asegurado»

(2-2-2017)

Religiosos y religiosas de la diócesis celebraron el día 2 la jornada de la vida consagrada con una eucaristía que este año se celebró en la iglesia del Carmen. El arzobispo pidió a los consagrados llevar a cabo una vida teologal y responder así a Dios, «con la certeza» que seguirá enviando nuevas vocaciones.



LIV

Los misioneros de Burgos, tito de oro 2017

(2-2-2017)

La cofradía de San Antón hizo entrega del galardón al Delegado Diocesano de Misiones, en «reconocimiento al número de misioneros de esta provincia, que se sacrifican por el bien de los más necesitados en el mundo entero y en reconocimiento a la labor social con los desfavorecidos».



LV

La no violencia, un estilo de política

(2-2-2017)

El miércoles, día 1 de febrero, comenzaron en la Facultad de Teología las “Jornadas Felipe López” con una charla a cargo del obispo auxiliar de Valladolid, Luis Argüello. Los actos continuaron en días posteriores hoy con una ronda de testimonios sobre no-violencia.



LVI

Gamonal celebra la fiesta de las Candelas

(2-2-2017)

El 2 de febrero, Gamonal celebró la fiesta de las Candelas, las fiestas patronales. En ella participaron vecinos del barrio en diversos actos como la Misa de la Luz, la procesión de la Virgen de las Candelas o los bailes que tuvieron lugar a lo largo de la jornada.



LVII

Cursillos de Cristiandad celebra la conversión de su patrón, san Pablo

(1-2-2017)

Con motivo de la celebración de la conversión de san Pablo, los componentes del Movimiento de Cursillos de Cristiandad quisieron conmemorar a su patrón con un evento en el Seminario de San José. Durante éste fueron llamados a seguir los pasos del santo y anunciar el Evangelio.



LVIII

Pastoral de la salud continúa formando a los voluntarios que atienden a enfermos

(31-1-2017)

Continuó el curso de pastoral de la salud que tenía como objetivo formar a los voluntarios que acaban de iniciarse en la atención a los enfermos. Posteriormente, estos voluntarios pudieron continuar su formación junto a otros más «veteranos» con el curso de profundización que comenzó el día 15 de febrero, y centrado en la manera de relacionarse con los enfermos y la espiritualidad de la fragilidad.



Conferencia Episcopal

I

DIRECCION EN INTERNET:
www.conferenciaepiscopal.es

II

NOTA DE PRENSA AL FINAL DE LA 240 REUNIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE



La **Comisión Permanente** de la Conferencia Episcopal Española (CEE) **ha celebrado** en Madrid, **los días 21 y 22 de febrero**, su **240ª reunión**. Este encuentro ha sido el último del trienio 2014-2017. En la próxima Asamblea Plenaria, que tendrá lugar del 13 al 17 de marzo, se renovarán todos los cargos de la CEE, excepto el del secretario general.

Situación de la Enseñanza de la Religión en España

El presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis, Mons. **César A. Franco**, ha presentado un informe sobre “La situación de la Enseñanza de Religión en España, en el proceso del Pacto Educativo”. El obispo mantuvo el pasado 18 de octubre un encuentro con el ministro de Educación, en el que **Íñigo Méndez de Vigo** mostró su deseo de incluir a la Iglesia católica, con sus distintos sectores educativos, en el proceso que ha iniciado para concertar un pacto en materia de educación. Además, la CEE se reunirá el 2 de marzo con los representantes de instituciones de la Iglesia católica implicadas en el campo de la educación.

“Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”

Los obispos de la Comisión Permanente han aprobado crear un grupo de trabajo para llevar a cabo en España el proceso de consulta sobre el documento preparatorio para la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que se celebrará en el mes de octubre de 2018 sobre “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”. Forman parte de este grupo de trabajo los responsables del Departamento de Pastoral de Juventud, dentro de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, y el secretariado de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades.

Como en los últimos Sínodos, el documento preparatorio sirve de consulta e incluye un cuestionario para ayudar a la reflexión. Además está prevista otra consulta a todos los jóvenes a través de un sitio web, con un cuestionario sobre sus expectativas y su vida. Las respuestas a los dos cuestionarios constituirán la base para la redacción del Documento de trabajo o *Instrumentum laboris*, que será el punto de referencia para la discusión de los Padres sinodales.

Otros temas del orden del día

Otro de los temas del orden del día ha sido el estudio de la nueva *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis* “El don de la vocación presbiteral” que hizo pública la Santa Sede el 8 de diciembre de 2016. El presidente de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades, Mons. **Joan Enric Vives**, ha expuesto las novedades que ofrece el documento.

La Comisión Permanente también ha aprobado la actualización de Normas de la Biblioteca de Autores Cristianos y el temario de la CIX Asamblea Plenaria. Como es habitual, los presidentes de las distintas Comisiones Episcopales han informado sobre las actividades de las mismas. También se ha informado sobre diversos asuntos de seguimiento y temas económicos.

Nombramientos

La Comisión Permanente ha ratificado el nombramiento, llevado a cabo por los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, de **Manuel Bretón Romero** como presidente de Cáritas Española. Desde el año 2005 ocupaba este cargo **Rafael del Río Sendino**.

La Comisión Permanente ha nombrado a **María del Camino Cañón Loyes**, de la Institución Teresiana, directora general de la Biblioteca de

Autores Cristianos (BAC). Sustituye a **Carlos Granados**, quien ocupaba el cargo desde 2011.

Otros nombramientos:

- Mons. **Fidel Herráez** y Mons. **Ginés García Beltrán**, como consiliarios *in solidum*, de la Asociación Católica de Propagandistas (AcDP).
- **Dolores Loreto García Pi**, laica de la archidiócesis de Madrid, como presidenta General del “Foro de Laicos”.
- **José Luis González Aullón**, laico de la archidiócesis de Madrid, como presidente Nacional de la Asociación “Adoración Nocturna Española” (ANE).
- **Antonio Escolano Hernández**, laico de la diócesis de Cádiz y Ceuta, como presidente de la “Federación de Scouts Católicos de Andalucía.
- **Manuel Matos López**, sacerdote de la archidiócesis de Mérida-Badajoz, como consiliario general del Movimiento de Acción Católica “Juventud Estudiante Católica” (JEC).
- **Ignacio Mora Guijarro**, laico de la diócesis de Orihuela Alicante como presidente de la “Federació d’Escoltisme Valencià”.
- **María del Rosario Bartolomé Matesanz**, laica de la archidiócesis de Burgos, como presidenta Nacional de “Adoración Real, Perpetua y Universal al Santísimo Sacramento” (ARPU).
- **José Luis Esteban Vallejo**, sacerdote de la archidiócesis de Burgos, como consiliario nacional de “Adoración Real, Perpetua y Universal al Santísimo Sacramento” (ARPU).
- **Alfonso Fernández Benito**, sacerdote de la archidiócesis de Toledo, como consiliario de la Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos (CONCAPA).

Santo Padre



I

**DIRECCION EN INTERNET:
w2.vatican.va**

II

DISCURSO A LA PLENARIA DE LA CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA

(Sala Clementina, 28-1-2017)

Es para mí un motivo de alegría recibirlos hoy, mientras estáis reunidos en Sesión Plenaria para reflexionar sobre el tema de la fidelidad y de los abandonos. Saludo al cardenal Prefecto y le agradezco sus palabras de presentación; y os saludo a vosotros expresando mi agradecimiento por vuestro trabajo al servicio de la vida consagrada de la Iglesia.

El tema que habéis elegido es importante. Podemos decir que en este momento la fidelidad está a prueba; las estadísticas que habéis examinado lo demuestran. Estamos ante una “hemorragia” que debilita la vida consagrada y la vida misma de la Iglesia. Los abandonos dentro de la vida consagrada nos preocupan. Es verdad que algunos abandonan por un acto de coherencia, porque reconocen, después de un discernimiento serio, que no han tenido nunca vocación; pero otros con el pasar del tiempo dejan de ser fieles, muchas veces tan sólo pocos años después de la profesión perpetua. ¿Qué ha ocurrido?

Como bien habéis señalado, muchos son los factores que condicionan la fidelidad en esto que es un cambio de época y no sólo una época de

cambio, en la cual resulta difícil asumir compromisos serios y definitivos. Me contaba un obispo, hace tiempo, que un buen chico con licenciatura universitaria, que trabajaba en la parroquia, fue a verle y le dijo: “quiero hacerme sacerdote, pero durante diez años”. La cultura de lo provisional.

El primer factor que no ayuda a mantener la fidelidad es el contexto social y cultural en el cual nos movemos. Vivimos inmersos en la llamada cultura de lo fragmentario, de lo provisional, que puede llevar a vivir a “a la carta” y a ser esclavos de las modas. Esta cultura induce a la necesidad de tener siempre las “puertas laterales” abiertas hacia otras posibilidades, alimenta el consumismo y olvida la belleza de la vida simple y austera, provocando muchas veces un gran vacío existencial. Se ha difundido también un fuerte relativismo práctico, según el cual todo es juzgado en función de una autorrealización muchas veces extraña a los valores del Evangelio. Vivimos en sociedades donde las reglas económicas sustituyen las morales, dictan leyes e imponen los propios sistemas de referencia a expensas de los valores de la vida; una sociedad donde la dictadura del dinero y del provecho propugna una visión de la existencia por la cual quien no rinde es descartado. En esta situación, está claro que uno debe antes dejarse evangelizar para luego comprometerse con la evangelización.

A este factor del contexto socio-cultural debemos añadir otros. Uno de ellos es el mundo juvenil, un mundo complejo, al mismo tiempo rico y que desafía. Hay jóvenes maravillosos y no son pocos. Pero también entre los jóvenes hay muchas víctimas de la lógica de la mundanidad, que se puede sintetizar así: búsqueda del éxito a cualquier precio, del dinero fácil y del placer fácil. Esta lógica seduce también a muchos jóvenes. Nuestro esfuerzo no puede ser otro que estar cerca de ellos para contagiarles con la alegría del Evangelio y de la pertenencia a Cristo. Esta cultura va evangelizada si queremos que los jóvenes no sucumban.

Un tercer factor condicionante proviene del interior de la misma vida consagrada, donde junto a la santidad –¡hay mucha santidad en la vida consagrada!– no faltan situaciones de contra-testimonio que hacen difícil la fidelidad. Tales situaciones, entre otras, son: la rutina, el cansancio, el peso de la gestión de las estructuras, las divisiones internas, la búsqueda de poder –los “trepas”–, una manera mundana de gobernar los institutos, un servicio de la autoridad que a veces se convierte en autoritarismo y otras veces en “un dejar hacer”. Si la vida consagrada quiere mantener su misión profética y su fascinación, continuando en su ser escuela de fidelidad para los cercanos y para los lejanos (cf. *Efesios* 2, 17), debe mantenerse la frescura y la novedad de la centralidad de Jesús, el atractivo de la espiritualidad y la fuerza de la misión, mostrar la belleza de la escuela de Cristo e irradiar esperanza y alegría. Esperanza y alegría. Esto nos hace ver cómo va una comunidad, qué hay por dentro. ¿Hay esperanza, hay alegría? Va bien. Pero cuando falta la esperanza y no hay alegría, la cosa es fea.

Un aspecto que se deberá cuidar de manera particular es la vida fraterna en comunidad. La cual es alimentada por la oración comunitaria, por la lectura orante de la Palabra, por la participación activa en los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación, por el diálogo fraterno y por la comunicación sincera entre sus miembros, por la corrección fraterna, por la misericordia hacia el hermano o la hermana que peca, por la “condición” de responsabilidades. Todo esto acompañado por un elocuente y alegre testimonio de vida simple junto a los pobres y por una misión que privilegie las periferias existenciales.

De la renovación de la vida fraterna en comunidad depende mucho el resultado de la pastoral vocacional, el poder decir «venid y veréis» (cf. *Juan* 1,39) y la perseverancia de los hermanos y de las hermanas jóvenes y menos jóvenes. Porque cuando un hermano o una hermana no encuentra apoyo a su vida consagrada dentro de la comunidad, irá a buscarlo fuera, con todo lo que eso conlleva (cf. *La vida fraterna en comunidad*, 2 de febrero de 1994, 32).

La vocación, como la misma fe, es un tesoro que llevamos en vasijas de barro (cf. *2 Corintios* 4,7); por esto tenemos que cuidarla, como se cuidan las cosas más preciosas, para que nadie nos robe este tesoro, ni pierda su belleza con el pasar del tiempo. Tal cuidado es tarea en primer lugar de cada uno de nosotros, que estamos llamados a seguir a Cristo más de cerca con fe, esperanza y caridad, cultivar cada día en la oración y reforzada por una buena formación teológica y espiritual, que defienda de las modas y de la cultura de lo efímero y permite caminar firmes en la fe. Sobre este fundamento es posible practicar los consejos evangélicos y tener los mismos sentimientos de Cristo (cf. *Filipenses* 2,5). La vocación es un don que hemos recibido del Señor, el cual ha posado su mirada sobre nosotros y nos ha amado (cf. *Marcos* 10, 21) llamándonos a seguirlo en la vida consagrada, y es al mismo tiempo una responsabilidad de quien ha recibido este don. Con la gracia del Señor, cada uno de nosotros está llamado a asumir con responsabilidad en primera persona el compromiso del propio crecimiento humano, espiritual e intelectual y, al mismo tiempo, a mantener viva la llama de la vocación. Esto conlleva que a la vez nosotros tengamos fija la mirada en el Señor, estando siempre atentos a caminar según la lógica del Evangelio y no ceder a los criterios de la mundanidad. Muchas veces las grandes infidelidades inician con pequeñas desviaciones o distracciones. También en este caso es importante hacer nuestra la exhortación de san Pablo: «Porque es ya hora de levantaros del sueño» (*Romanos* 13,11).

Hablando de fidelidad y de abandonos, tenemos que dar mucha importancia al acompañamiento. Y esto quisiera subrayarlo. Es necesario que la vida consagrada invierta en el preparar acompañantes cualificados para este ministerio. Y digo la vida consagrada, porque el carisma

del acompañamiento espiritual, digamos de la dirección espiritual, es un carisma “laical”. También los sacerdotes lo tienen; pero es “laical”. Cuántas veces he encontrado monjas que me decían: “Padre, ¿usted no conoce un sacerdote que me pueda dirigir?” – “Pero, dime, ¿en tu comunidad no hay una monja sabia, una mujer de Dios?” – “Sí, está esta viejita que... pero...” – “¡Ve con ella!”. Cuidad vosotros de los miembros de vuestra congregación. Ya en la Plenaria precedente habéis constatado tal exigencia, como resulta también en vuestro documento precedente “Para vino nuevo odres nuevos” (cf. nn. 14-16). No insistiremos nunca lo suficiente en esta necesidad. Es difícil mantenerse fieles caminando solos, o caminando con la guía de hermanos y hermanas que no sean capaces de escucha atenta y paciente, o que no tengan una experiencia adecuada de la vida consagrada. Necesitamos hermanos y hermanas expertos en los caminos de Dios, para poder hacer lo que hizo Jesús con los discípulos de Emaús: acompañarlos en el camino de la vida y en el momento de la desorientación y encender de nuevo en ellos la fe y la esperanza mediante la Palabra y la Eucaristía (cf. *Lucas* 24,13-35). Esta es la delicada y comprometida tarea de un acompañante. No pocas vocaciones se pierden por la falta de acompañantes válidos. Todos nosotros consagrados, jóvenes y menos jóvenes, necesitamos una ayuda adecuada para el momento humano, espiritual y vocacional que estamos viviendo. Mientras debemos evitar cualquier modalidad de acompañamiento que cree dependencias. Esto es importante: el acompañamiento espiritual no debe crear dependencias. Mientras que debemos evitar cualquier modalidad de acompañamiento que cree dependencias, que proteja, controle o haga infantiles; no podemos resignarnos a caminar solos, es necesario un acompañamiento cercano, frecuente y plenamente adulto. Todo esto servirá para asegurar un discernimiento continuo que lleva a descubrir la voluntad de Dios, a buscar en todo esto qué agrada más al Señor, como diría san Ignacio o –con las palabras del san Francisco de Asís– a “querer siempre lo que a Él le gusta” (cf. *FF* 233). El discernimiento requiere, por parte del acompañante y de la persona acompañada, una delicada sensibilidad espiritual, un ponerse de frente a sí mismo y de frente al otro “*sine proprio*”, con completo desapego de prejuicios y de intereses personales o de grupo. Además, es necesario recordar que en el discernimiento no se trata solamente de elegir entre el bien y el mal, sino entre el bien y el mejor, entre lo que es bueno y lo que lleva a la identificación con Cristo. Y continuaría hablando, pero terminamos aquí.

Queridos hermanos y hermanas, os doy las gracias una vez más e invoco sobre vosotros y sobre vuestro servicio como miembros y colaboradores de la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica la continua asistencia del Espíritu Santo, mientras os bendigo de corazón. Gracias.

III

FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR XXI JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA

(Basílica Vaticana, 2-2-2017)

Cuando los padres de Jesús llevaron al Niño para cumplir las prescripciones de la ley, Simeón «conducido por el Espíritu» (Lc 2,27) toma al Niño en brazos y comienza un canto de bendición y alabanza: «Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos; luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo Israel» (Lc 2,30-32). Simeón no sólo pudo ver, también tuvo el privilegio de abrazar la esperanza anhelada, y eso lo hace exultar de alegría. Su corazón se alegra porque Dios habita en medio de su pueblo; lo siente carne de su carne.

La liturgia de hoy nos dice que con ese rito, a los 40 días de nacer, el Señor «fue presentado en el templo para cumplir la ley, pero sobre todo para encontrarse con el pueblo creyente» (*Misal Romano*, 2 de febrero, *Monición a la procesión de entrada*). El encuentro de Dios con su pueblo despierta la alegría y renueva la esperanza.

El canto de Simeón es el canto del hombre creyente que, al final de sus días, es capaz de afirmar: Es cierto, la esperanza en Dios nunca decepciona (cf. *Rm* 5,5), Él no defrauda. Simeón y Ana, en la vejez, son capaces de una nueva fecundidad, y lo testimonian cantando: la vida vale la pena vivirla con esperanza porque el Señor mantiene su promesa; y será, más tarde, el mismo Jesús quien explicará esta promesa en la Sinagoga de Nazaret: los enfermos, los detenidos, los que están solos, los pobres, los ancianos, los pecadores también son invitados a entonar el mismo canto de esperanza. Jesús está con ellos, él está con nosotros (cf. *Lc* 4,18-19).

Este canto de esperanza lo hemos heredado de nuestros mayores. Ellos nos han introducido en esta «dinámica». En sus rostros, en sus vidas, en su entrega cotidiana y constante pudimos ver como esta alabanza se hizo carne. Somos herederos de los sueños de nuestros mayores, herederos de la esperanza que no desilusionó a nuestras madres y padres fundadores, a nuestros hermanos mayores. Somos herederos de nuestros ancianos que se animaron a soñar; y, al igual que ellos, hoy queremos nosotros también cantar: Dios no defrauda, la esperanza en él no desilusiona. Dios viene al encuentro de su Pueblo. Y queremos cantar adentrándonos en la profecía de Joel: «Derramaré mi espíritu sobre toda carne, vuestros hijos e hijas profetizarán, vuestros ancianos tendrán sueños y visiones» (3,1).

Nos hace bien recibir el sueño de nuestros mayores para poder profetizar hoy y volver a encontrarnos con lo que un día encendió nuestro corazón. Sue-

ño y profecía juntos. Memoria de cómo soñaron nuestros ancianos, nuestros padres y madres y coraje para llevar adelante, proféticamente, ese sueño.

Esta actitud nos hará fecundos a los consagrados, pero sobre todo nos protegerá de una tentación que puede hacer estéril nuestra vida consagrada: *la tentación de la supervivencia*. Un mal que puede instalarse poco a poco en nuestro interior, en el seno de nuestras comunidades. La actitud de supervivencia nos vuelve reaccionarios, miedosos, nos va encerrando lenta y silenciosamente en nuestras casas y en nuestros esquemas. Nos proyecta hacia atrás, hacia las gestas gloriosas –pero pasadas– que, lejos de despertar la creatividad profética nacida de los sueños de nuestros fundadores, busca atajos para evadir los desafíos que hoy golpean nuestras puertas. La psicología de la supervivencia le roba fuerza a nuestros carismas porque nos lleva a domesticarlos, hacerlos «accesibles a la mano» pero privándolos de aquella fuerza creativa que inauguraron; nos hace querer proteger espacios, edificios o estructuras más que posibilitar nuevos procesos. La tentación de supervivencia nos hace olvidar la gracia, nos convierte en profesionales de lo sagrado pero no padres, madres o hermanos de la esperanza que hemos sido llamados a profetizar. Ese ambiente de supervivencia seca el corazón de nuestros ancianos privándolos de la capacidad de soñar y, de esta manera, esteriliza la profecía que los más jóvenes están llamados a anunciar y realizar. En pocas palabras, la tentación de la supervivencia transforma en peligro, en amenaza, en tragedia, lo que el Señor nos presenta como una oportunidad para la misión. Esta actitud no es exclusiva de la vida consagrada, pero de forma particular somos invitados a cuidar de no caer en ella.

Volvamos al pasaje evangélico y contemplemos nuevamente la escena. Lo que despertó el canto en Simeón y Ana no fue ciertamente mirarse a sí mismos, analizar y rever su situación personal. No fue el quedarse encerrados por miedo a que les sucediese algo malo. Lo que despertó el canto fue la esperanza, esa esperanza que los sostenía en la ancianidad. Esa esperanza se vio recompensada en el encuentro con Jesús. Cuando María pone en brazos de Simeón al Hijo de la Promesa, el anciano empieza a cantar, hace una verdadera “liturgia”, canta sus sueños. Cuando pone a Jesús en medio de su pueblo, este encuentra la alegría. Y sí, sólo eso podrá devolvernos la alegría y la esperanza, sólo eso nos salvará de vivir en una actitud de supervivencia. Sólo eso hará fecunda nuestra vida y mantendrá vivo nuestro corazón. Poniendo a Jesús en donde tiene que estar: en medio de su pueblo.

Todos somos conscientes de la transformación multicultural por la que atravesamos, ninguno lo pone en duda. De ahí la importancia de que el consagrado y la consagrada estén insertos con Jesús, en la vida, en el corazón de estas grandes transformaciones. La misión –de acuerdo a cada carisma particular– es la que nos recuerda que fuimos invitados a ser levedura de esta masa concreta. Es cierto podrán existir «harinas» mejores,

pero el Señor nos invitó a leudar aquí y ahora, con los desafíos que se nos presentan. No desde la defensiva, no desde nuestros miedos sino con las manos en el arado ayudando a hacer crecer el trigo tantas veces sembrado en medio de la cizaña. Poner a Jesús en medio de su pueblo es tener un corazón contemplativo capaz de discernir como Dios va caminando por las calles de nuestras ciudades, de nuestros pueblos, en nuestros barrios. Poner a Jesús en medio de su pueblo, es asumir y querer ayudar a cargar la cruz de nuestros hermanos. Es querer tocar las llagas de Jesús en las llagas del mundo, que está herido y anhela, y pide resucitar.

¡Ponernos con Jesús en medio de su pueblo! No como voluntaristas de la fe, sino como hombres y mujeres que somos continuamente perdonados, hombres y mujeres ungidos en el bautismo para compartir esa unción y el consuelo de Dios con los demás.

Nos ponemos con Jesús en medio de su pueblo porque «sentimos el desafío de descubrir y transmitir la mística de vivir juntos, de mezclarnos, de encontrarnos, de tomarnos de los brazos, de apoyarnos, de participar de esa marea algo caótica que [con el Señor], puede convertirse en una verdadera experiencia de fraternidad, en una caravana solidaria, en una santa peregrinación. [...] Si pudiéramos seguir ese camino, ¡sería algo tan bueno, tan sanador, tan liberador, tan esperanzador! Salir de sí mismo para unirse a otros» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 87) no sólo hace bien, sino que transforma nuestra vida y esperanza en un canto de alabanza. Pero esto sólo lo podemos hacer si asumimos los sueños de nuestros ancianos y los transformamos en profecía.

Acompañemos a Jesús en el encuentro con su pueblo, a estar en medio de su pueblo, no en el lamento o en la ansiedad de quien se olvidó de profetizar porque no se hace cargo de los sueños de sus mayores, sino en la alabanza y la serenidad; no en la agitación sino en la paciencia de quien confía en el Espíritu, Señor de los sueños y de la profecía. Y así compartamos lo que no nos pertenece: el canto que nace de la esperanza.

IV

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2017

La Palabra es un don. El otro es un don

La Cuaresma es un nuevo comienzo, un camino que nos lleva a un destino seguro: la Pascua de Resurrección, la victoria de Cristo sobre la muerte. Y en este tiempo recibimos siempre una fuerte llamada a la conversión:

el cristiano está llamado a volver a Dios «*de todo corazón*» (Jl 2,12), a no contentarse con una vida mediocre, sino a crecer en la amistad con el Señor. Jesús es el amigo fiel que nunca nos abandona, porque incluso cuando pecamos espera pacientemente que volvamos a él y, con esta espera, manifiesta su voluntad de perdonar (cf. *Homilía*, 8 enero 2016).

La Cuaresma es un tiempo propicio para intensificar la vida del espíritu a través de los medios santos que la Iglesia nos ofrece: el ayuno, la oración y la limosna. En la base de todo está la Palabra de Dios, que en este tiempo se nos invita a escuchar y a meditar con mayor frecuencia. En concreto, quisiera centrarme aquí en la parábola del hombre rico y el pobre Lázaro (cf. Lc 16,19-31). Dejémonos guiar por este relato tan significativo, que nos da la clave para entender cómo hemos de comportarnos para alcanzar la verdadera felicidad y la vida eterna, exhortándonos a una sincera conversión.

1. El otro es un don

La parábola comienza presentando a los dos personajes principales, pero el pobre es el que viene descrito con más detalle: él se encuentra en una situación desesperada y no tiene fuerza ni para levantarse, está echado a la puerta del rico y come las migajas que caen de su mesa, tiene llagas por todo el cuerpo y los perros vienen a lamérselas (cf. vv. 20-21). El cuadro es sombrío, y el hombre degradado y humillado.

La escena resulta aún más dramática si consideramos que el pobre se llama *Lázaro*: un nombre repleto de promesas, que significa literalmente «*Dios ayuda*». Este no es un personaje anónimo, tiene rasgos precisos y se presenta como alguien con una historia personal. Mientras que para el rico es como si fuera invisible, para nosotros es alguien conocido y casi familiar, tiene un rostro; y, como tal, es un don, un tesoro de valor incalculable, un ser querido, amado, recordado por Dios, aunque su condición concreta sea la de un desecho humano (cf. *Homilía*, 8 enero 2016).

Lázaro nos enseña que *el otro es un don*. La justa relación con las personas consiste en reconocer con gratitud su valor. Incluso el pobre en la puerta del rico, no es una carga molesta, sino una llamada a convertirse y a cambiar de vida. La primera invitación que nos hace esta parábola es la de abrir la puerta de nuestro corazón al otro, porque cada persona es un don, sea vecino nuestro o un pobre desconocido. La Cuaresma es un tiempo propicio para abrir la puerta a cualquier necesitado y reconocer en él o en ella el rostro de Cristo. Cada uno de nosotros los encontramos en nuestro camino. Cada vida que encontramos es un don y merece acogida, respeto y amor. La Palabra de Dios nos ayuda a abrir los ojos para acoger la vida y amarla, sobre todo cuando es débil. Pero para hacer esto

hay que tomar en serio también lo que el Evangelio nos revela acerca del hombre rico.

2. El pecado nos ciega

La parábola es despiadada al mostrar las contradicciones en las que se encuentra el rico (cf. v. 19). Este personaje, al contrario que el pobre Lázaro, no tiene un nombre, se le califica sólo como «rico». Su opulencia se manifiesta en la ropa que viste, de un lujo exagerado. La púrpura, en efecto, era muy valiosa, más que la plata y el oro, y por eso estaba reservada a las divinidades (cf. *Jr* 10,9) y a los reyes (cf. *Jc* 8,26). La tela era de un lino especial que contribuía a dar al aspecto un carácter casi sagrado. Por tanto, la riqueza de este hombre es excesiva, también porque la exhibía de manera habitual todos los días: «Banqueteaba espléndidamente cada día» (v. 19). En él se vislumbra de forma patente la corrupción del pecado, que se realiza en tres momentos sucesivos: el amor al dinero, la vanidad y la soberbia (cf. *Homilía*, 20 septiembre 2013).

El apóstol Pablo dice que «la codicia es la raíz de todos los males» (*1 Tm* 6,10). Esta es la causa principal de la corrupción y fuente de envidias, pleitos y recelos. El dinero puede llegar a dominarnos hasta convertirse en un ídolo tiránico (cf. Exh. ap. *Evangelii gaudium*, 55). En lugar de ser un instrumento a nuestro servicio para hacer el bien y ejercer la solidaridad con los demás, el dinero puede someternos, a nosotros y a todo el mundo, a una lógica egoísta que no deja lugar al amor e impide la paz.

La parábola nos muestra cómo la codicia del rico lo hace vanidoso. Su personalidad se desarrolla en la apariencia, en hacer ver a los demás lo que él se puede permitir. Pero la apariencia esconde un vacío interior. Su vida está prisionera de la exterioridad, de la dimensión más superficial y efímera de la existencia (cf. *ibíd.*, 62).

El peldaño más bajo de esta decadencia moral es la soberbia. El hombre rico se viste como si fuera un rey, simula las maneras de un dios, olvidando que es simplemente un mortal. Para el hombre corrompido por el amor a las riquezas, no existe otra cosa que el propio yo, y por eso las personas que están a su alrededor no merecen su atención. El fruto del apego al dinero es una especie de ceguera: el rico no ve al pobre hambriento, llagado y postrado en su humillación.

Cuando miramos a este personaje, se entiende por qué el Evangelio condena con tanta claridad el amor al dinero: «Nadie puede estar al servicio de dos amos. Porque despreciará a uno y querrá al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero» (*Mt* 6,24).

3. La Palabra es un don

El Evangelio del rico y el pobre Lázaro nos ayuda a prepararnos bien para la Pascua que se acerca. La liturgia del Miércoles de Ceniza nos invita a vivir una experiencia semejante a la que el rico ha vivido de manera muy dramática. El sacerdote, mientras impone la ceniza en la cabeza, dice las siguientes palabras: «*Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás*». El rico y el pobre, en efecto, mueren, y la parte principal de la parábola se desarrolla en el más allá. Los dos personajes descubren de repente que «sin nada vinimos al mundo, y sin nada nos iremos de él» (1 Tm 6,7).

También nuestra mirada se dirige al más allá, donde el rico mantiene un diálogo con Abraham, al que llama «padre» (Lc 16,24.27), demostrando que pertenece al pueblo de Dios. Este aspecto hace que su vida sea todavía más contradictoria, ya que hasta ahora no se había dicho nada de su relación con Dios. En efecto, en su vida no había lugar para Dios, siendo él mismo su único dios.

El rico sólo reconoce a Lázaro en medio de los tormentos de la otra vida, y quiere que sea el pobre quien le alivie su sufrimiento con un poco de agua. Los gestos que se piden a Lázaro son semejantes a los que el rico hubiera tenido que hacer y nunca realizó. Abraham, sin embargo, le explica: «Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces» (v. 25). En el más allá se restablece una cierta equidad y los males de la vida se equilibran con los bienes.

La parábola se prolonga, y de esta manera su mensaje se dirige a todos los cristianos. En efecto, el rico, cuyos hermanos todavía viven, pide a Abraham que les envíe a Lázaro para advertirles; pero Abraham le responde: «Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen» (v. 29). Y, frente a la objeción del rico, añade: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto» (v. 31).

De esta manera se descubre el verdadero problema del rico: la raíz de sus males está en *no prestar oído a la Palabra de Dios*; esto es lo que le llevó a no amar ya a Dios y por tanto a despreciar al prójimo. La Palabra de Dios es una fuerza viva, capaz de suscitar la conversión del corazón de los hombres y orientar nuevamente a Dios. Cerrar el corazón al don de Dios que habla tiene como efecto cerrar el corazón al don del hermano.

Queridos hermanos y hermanas, la Cuaresma es el tiempo propicio para renovarse en el encuentro con Cristo vivo en su Palabra, en los sacramentos y en el prójimo. El Señor –que en los cuarenta días que pasó en el desierto venció los engaños del Tentador– nos muestra el camino a seguir. Que el Espíritu Santo nos guíe a realizar un verdadero camino de conversión, para redescubrir el don de la Palabra de Dios, ser purificados

del pecado que nos ciega y servir a Cristo presente en los hermanos necesitados. Animo a todos los fieles a que manifiesten también esta renovación espiritual participando en las campañas de Cuaresma que muchas organizaciones de la Iglesia promueven en distintas partes del mundo para que aumente la cultura del encuentro en la única familia humana. Oremos unos por otros para que, participando de la victoria de Cristo, sepamos abrir nuestras puertas a los débiles y a los pobres. Entonces viviremos y daremos un testimonio pleno de la alegría de la Pascua.

V

DISCURSO A LOS PARTICIPANTES EN EL ENCUENTRO “ECONOMÍA DE COMUNIÓN” PROMOVIDO POR EL MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES

(4-2-2017)

Me alegra daros la bienvenida como representantes de un proyecto en el que estoy desde hace tiempo realmente interesado. Saludo cordialmente a cada uno de vosotros y agradezco, en particular las amables palabras de vuestro coordinador, el profesor Luigino Bruni y también por los testimonios que he escuchado.

Economía y comunión. Dos palabras que la cultura actual mantiene separadas y, a menudo considera opuestas. Dos palabras que, en cambio, vosotros habéis unido recogiendo la invitación que hace veinticinco años os dirigió Chiara Lubich, en Brasil, cuando, ante el escándalo de la desigualdad en la ciudad de San Pablo, pidió a los empresarios que se convirtiesen en agentes de comunión. Invitándoos a ser creativos, competentes, pero no sólo eso. Vosotros consideráis al empresario como *agente de comunión*. Al injertar en la economía la buena semilla de la comunión, habéis comenzado un cambio profundo en la manera de ver y vivir la empresa. La empresa no solo puede no destruir la comunión entre las personas, sino que puede construirla, puede promoverla. Con vuestra vida demostráis que la economía y la comunión son más hermosas cuando están una al lado de la otra. Más bella la economía, por supuesto, pero aún más hermosa la comunión, porque la comunión espiritual de los corazones es aún más plena más cuando se convierte en comunión de los bienes, de los talentos, de los beneficios.

Pensando en vuestro compromiso, me gustaría deciros hoy tres cosas.

La primera se refiere al *dinero*. Es muy importante que en el corazón de la economía de comunión esté la comunión de vuestros útiles. La eco-

nomía de comunión es también comunión de los beneficios, expresión de la comunión de la vida. A menudo he hablado del dinero como un ídolo. La Biblia nos lo dice de diferentes maneras. No es casualidad que la primera acción pública de Jesús, en el Evangelio de Juan, sea la expulsión de los mercaderes del templo (cf. 2.13 a 21). No se puede entender el nuevo Reino que trae Jesús si no nos liberamos de los ídolos, de los cuales uno de los más poderosos es el dinero. ¿Cómo, entonces, se puede ser un mercader que Jesús no expulsa? El dinero es importante, sobre todo cuando no hay y de él depende la comida, la escuela, el futuro de los hijos. Pero se convierte en ídolo cuando pasa a ser el fin. La avaricia, que no por casualidad es un pecado capital, es pecado de idolatría, porque la acumulación de dinero de por sí se convierte en el fin de las propias acciones. Fue Jesús mismo el que dio categoría de “señor” al dinero: “Ninguno puede servir a dos señores, a dos patrones”. Son dos: Dios o el dinero, el anti-Dios, el ídolo. Fue lo que dijo Jesús. Al mismo nivel de opción. Pensadlo.

Cuando el capitalismo hace de la búsqueda de beneficios su única finalidad, corre el riesgo de convertirse en una estructura idólatra, en una forma de culto. La diosa de la “fortuna” es cada vez más la nueva deidad de una cierta finanza y de todo ese sistema del juego de azar que está destruyendo a millones de familias en todo el mundo, y al que vosotros os oponéis con razón. Este culto idólatra es un sustituto de la vida eterna. Los productos (automóviles, teléfonos ...) envejecen y se consumen, pero si tengo el dinero o el crédito puedo comprar inmediatamente otros, haciéndome la ilusión de superar la muerte.

Podemos entender, entonces, el valor ético y espiritual de vuestra elección de *poner los beneficios en común*. El modo mejor y más concreto de no hacer un ídolo del dinero es compartirlo con los demás, especialmente con los pobres, o para hacer estudiar y trabajar a los jóvenes, venciendo la tentación idolátrica con la comunión. Cuando repartís y compartís vuestros beneficios, lleváis a cabo un acto de alta espiritualidad, diciendo con los hechos al dinero: Tu no eres Dios, tu no eres señor, tu no eres patrón. Y no os olvidéis de esa alta filosofía y esa alta teología que hacía decir a nuestras abuelas: “El diablo entra por los bolsillos”. No os olvidéis de esto.

La segunda cosa que quiero decir atañe a la *pobreza*, un tema central en vuestro movimiento.

En la actualidad hay muchas iniciativas, públicas y privadas, para combatir la pobreza. Y todo esto, por un lado, es un crecimiento de humanidad. En la Biblia, los pobres, los huérfanos, las viudas, los “descartes” de las sociedades de la época, se ayudaban con el diezmo y espigando el grano. Pero la mayoría del pueblo seguía siendo pobre, esas ayudas no eran suficientes para alimentar y curar a todos. Los “descartes” de la so-

ciudad seguían siendo muchos. Hoy hemos inventado otras formas de cuidar , alimentar, educar a los pobres, y algunas de las semillas de la Biblia han florecido en las instituciones más eficaces que las antiguas. La razón de los impuestos estriba también en esta solidaridad, que es negada por la evasión y el fraude fiscal, que, antes de ser actos ilegales son actos que niegan la ley básica de la vida: la ayuda mutua.

Pero –y esto nunca se repetirá lo suficiente– el capitalismo *sigue produciendo los descartes* que luego quisiera curar. El principal problema ético de este capitalismo es la generación de descartes para después tratar de ocultarlos o de curarlos para que no se vean. Una grave prueba de la pobreza de una civilización *es la incapacidad de ver a sus pobres*, que antes se descartan y luego se ocultan.

Los aviones contaminan la atmósfera, pero con una pequeña parte del dinero del billete se plantarán árboles para compensar una parte del daño causado. Las empresas del juego de azar financian campañas para el tratamiento de los ludópatas que crean. Y el día en que las empresas de armas financien hospitales para tratar a los niños mutilados por las bombas, el sistema habrá alcanzado su punto culminante. Esta es la hipocresía

La economía de comunión, si quiere ser fiel a su carisma, no sólo debe ocuparse de las víctimas, sino construir un sistema en el que las víctimas sean cada vez menos, en el que, a ser posible ya no existan. Hasta que la economía siga produciendo una sola víctima y haya una persona descartada, no se habrá realizado la comunión, la fiesta de la fraternidad universal no será plena.

Es necesario, pues, apuntar a cambiar las reglas del juego sistema económico-social. No es suficiente imitar al buen samaritano del Evangelio. Por supuesto, cuando un empresario o cualquier persona se encuentra con una víctima, está llamado a cuidarla, y tal vez, como el buen samaritano, también a asociar el mercado (el hospedero) a su acción de fraternidad. Yo sé que vosotros intentáis hacerlo desde hace 25 años. Pero es necesario en primer lugar actuar *antes* de que el hombre se tope con los bandidos, luchando contra las estructuras de pecado que producen bandidos y víctimas. Un empresario que es sólo un buen samaritano hace solamente la mitad de su deber: cura a las víctimas de hoy, pero no reduce las de mañana. Para la comunión es necesario imitar al Padre misericordioso de la parábola del hijo pródigo y esperar a los hijos en casa, a los trabajadores y colaboradores que se han equivocado, y allí abrazarlos y hacer fiesta –con ellos y para ellos– y no dejarse bloquear la meritocracia invocada por el hijo mayor y por tantos, que en nombre de los méritos niegan la misericordia. Un empresario de comunión está llamado a hacer todo lo posible para que incluso los que cometen errores y dejan su casa, puedan esperar en un trabajo y unos ingresos decentes, y no encontrarse a comer con los

cerdos. Ningún hijo, ningún hombre, ni siquiera el más rebelde, se merece las bellotas.

Por último, la tercera cosa se refiere al futuro. Estos 25 años de vuestra historia dicen que *comunidad y empresa* pueden convivir y *crecer* juntas. Una experiencia que por ahora se limita a un pequeño número de empresas, muy pequeño en comparación con el gran capital del mundo. Pero los cambios en el orden del espíritu y, por tanto, de la vida no están relacionados con grandes números. El pequeño rebaño, la lámpara, una moneda, un cordero, una perla, la sal, la levadura: estas son las imágenes del Reino que nos encontramos en los Evangelios. Y los profetas han anunciado la nueva era de la salvación indicando el signo de un niño, Emmanuel, y habiéndonos de un “resto” fiel, un pequeño grupo.

No hace falta ser muchos para cambiar nuestras vidas: es bastante que la sal y la levadura no se desnaturalicen. El gran trabajo por hacer es tratar de no perder el “principio activo” que los anima: la sal no cumple su función creciendo en *cantidad*; de hecho, el exceso de sal vuelve a la masa salada, sino salvando su “alma”, es decir su *calidad*. Todas las veces que las personas, las naciones, e incluso la Iglesia han pensado en salvar al mundo creciendo en número, han producido estructuras de poder, olvidándose de los pobres. Salvemos nuestra economía, permaneciendo simplemente sal y levadura: un trabajo difícil, porque todo caduca con el paso del tiempo. ¿Cómo no perder el ingrediente activo, la “enzima” de comunión?

Cuando no había frigoríficos para conservar la *levadura madre* del pan se daba a la vecina un poco de la propia masa fermentada, y cuando había que amasar pan otra vez, se recibía un puñado de pasta fermentada de esa mujer o de otra que lo había recibido a su vez. Es la reciprocidad. La comunión no es sólo *división* sino también *multiplicación* de los bienes, creación de un nuevo pan, de nuevos bienes, del nuevo Bien con mayúscula. El principio vivo del Evangelio permanece activo sólo cuando lo damos porque es amor, y el amor es activo cuando amamos, no cuando escribimos romances o vemos telenovelas. Si en cambio lo mantenemos celosamente todo y sólo para nosotros, enmohece y muere. El evangelio puede enmohecer. La economía de comunión tendrá futuro si la daréis a todos y no se quedará sólo en vuestra “casa”. Dádsela a todos, y antes que a ninguno a los pobres y a los jóvenes, que son los que más necesitan y saben cómo hacer fecundo el don recibido! Para tener vida en abundancia, hay que aprender a dar no sólo los beneficios de las empresas, sino a vosotros mismos. El primer regalo del empresario es su propia persona: vuestro dinero, aunque importante, es demasiado poco. El dinero no salva si no va acompañado por el don de la persona. La economía de hoy, los pobres, los jóvenes necesitan en primer lugar de vuestra alma, de vuestra fraternidad respetuosa y humilde, de vuestra voluntad de vivir, y sólo después de vuestro dinero.

El capitalismo conoce la filantropía, no la comunión. Es fácil donar una parte de los beneficios, sin abrazar y tocar a las personas que reciben esas “migajas”. En cambio, incluso cinco panes y dos peces pueden alimentar a la multitud si con ellos compartimos nuestras vidas. En la lógica del Evangelio, si no se da todo, nunca se da bastante.

Todas estas cosas ya las hacéis. Pero podáis compartir más aún los beneficios para luchar contra la idolatría, cambiar las estructuras para prevenir la creación de víctimas y de descartes; dar más de vuestra levadura para que suba el pan. El “no” a una economía que mata se convierta en un “sí” a una economía que hace vivir, porque comparte, incluye a los pobres, usa los beneficios para crear comunión.

Os deseo que sigáis vuestro camino, con coraje, humildad y alegría; alegría: “Dios ama al que da con alegría” (2 Cor 9,7). Dios ama vuestros beneficios y talentos dados con alegría. Ya lo hacéis; podéis hacerlo todavía más.

Os deseo que sigáis siendo semilla, sal y levadura de otra economía: la economía del Reino, donde los ricos saben compartir su riqueza, y los pobres... y los pobres son llamados bienaventurados. Gracias

VI

DISCURSO A LOS PARTICIPANTES EN EL CAPÍTULO GENERAL DE LA CONGREGACIÓN DE LOS CLÉRIGOS MARIANOS

(Sala del Consistorio, 18-2-2017)

Me complace encontraros con ocasión de vuestro Capítulo General y os saludo cordialmente, empezando por el Superior General, al cual agradezco sus palabras. En vosotros saludo a la entera congregación, ocupada en servir a Cristo y a la Iglesia en veinte países del mundo.

He tenido conocimiento de que uno de los objetivos principales de vuestro Capítulo General es la reflexión sobre las leyes y los ordenamientos característico de vuestra congregación. Se trata de una obra importante. Efectivamente, «hoy vuelve impelente para cada Instituto la necesidad de una renovada referencia a la Regla, porque en ella y en las Constituciones está contenido un itinerario de seguimiento, caracterizado por un específico carisma reconocido por la Iglesia» (Exort. ap. postsin. *Vita consecrata*, 37). Por lo tanto os exhorto a hacer esta reflexión con fidelidad al carisma del fundador y al patrimonio espiritual de vuestra congregación y, al mismo tiempo, con el corazón y la mente abiertos a las nuevas necesi-

dades de la gente. Es verdad, tenemos que seguir adelante con las nuevas necesidades, los nuevos retos, pero recordad: no se puede ir adelante sin memoria. Es una tensión, continuamente. Si quiero seguir adelante sin la memoria del pasado, de la historia de los fundadores, de los grandes, incluso de los pecados de la congregación, no podré seguir adelante. Esta es una regla: la memoria, esta dimensión “deuteronomica”, propia de la vida y que se debe usar cuando hay que actualizar una congregación religiosa, las constituciones, siempre.

Que el ejemplo de vuestro fundador, san Estanislao de Jesús y María, canonizado el año pasado, sea luz y guía de vuestro camino. Él había comprendido plenamente el sentido del ser discípulo en Cristo cuando rezaba con estas palabras: «Señor Jesús, si por amor me unirás a ti, ¿quién podrá arrancarme de ti? Si me unirás a ti en la misericordia, ¿quién me separará de ti? Que mi alma se adhiera a ti, Tu clementísima destra me acoja. Adhiera a su Cabeza también el más indigno miembro, y esta pequeña partícula sufra con todo el Santo cuerpo sufriente» (*Christus Patiens*, III, 1). Desde esta perspectiva, vuestro servicio de la Palabra es testimonio del Cristo resucitado, que habéis encontrado en vuestro camino y que con vuestro estilo de vida estáis llamados a llevar donde quiera que os envíe la Iglesia. El testimonio cristiano también requiere el compromiso con y por los pobres, un compromiso que caracteriza a vuestro Instituto desde sus orígenes. Os animo a mantener viva esta tradición de servicio a la gente pobre y humilde, a través del anuncio del Evangelio con un lenguaje que comprendan, con las obras de misericordia y el sufragio por los difuntos. Esa cercanía a la gente como nosotros, sencilla. A mí me gusta el pasaje de Pablo a Timoteo (cf 2 *Tm* 1, 5): custodia tu fe, la que has recibido de tu madre, de tu abuela...; de la sencillez de la madre, de la abuela. Este es el fundamento. Nosotros no somos príncipes, hijos de príncipes o de condes o de barones, somos gente sencilla, del pueblo. Y por eso nos acercamos con esta simplicidad a los simples y a los que sufren más: los enfermos, los niños, los ancianos abandonados, los pobres,... todos. Y esta pobreza está en el centro del Evangelio: es la pobreza de Jesús, no la pobreza sociológica, la de Jesús.

Otra significativa herencia espiritual de vuestra familia religiosa es la que os ha dejado vuestro hermano el beato Jorge Matulaitis: la total dedicación a la Iglesia y al hombre para «ir valientemente a trabajar y luchar por la Iglesia, especialmente donde hay más necesidad» (*Journal*, p. 45). Que su intercesión os ayude a cultivar en vosotros esa actitud, que en las últimas décadas ha inspirado vuestras iniciativas dirigidas a difundir el carisma del Instituto en los países pobres, especialmente en África y Asia.

El gran desafío de la inculturación os pide hoy que anunciéis la Buena Nueva con lenguajes y modos comprensibles para los hombres de nuestro tiempo, involucrados en procesos de rápida transformación social y

cultural. Vuestra congregación presume de una larga historia, escrita por valientes testigos de Cristo y del Evangelio. En esta línea, hoy estáis llamados a caminar con renovado celo para impulsaros, con libertad profética y sabio discernimiento, –¡los dos a la vez!– por caminos apostólicos y fronteras misioneras cultivando una estrecha colaboración con los obispos y los demás componentes de la comunidad eclesial. Los horizontes de la evangelización y la urgente necesidad de testimoniar el mensaje evangélico a todos, sin distinciones, constituyen el vasto campo de vuestro apostolado. Muchos esperan todavía conocer a Jesús, único Redentor del hombre, y no pocas situaciones de injusticia y malestar moral y material interpelan a los creyentes. Una misión tan urgente requiere una conversión personal y comunitaria. Sólo los corazones plenamente abiertos a la acción de la gracia son capaces de interpretar los signos de los tiempos y de recibir el llamamiento de la humanidad necesitada de esperanza y paz.

Queridos hermanos, siguiendo el ejemplo de vuestro fundador sed valientes en el servicio de Cristo y de la Iglesia, como respuesta a los nuevos desafíos y nuevas misiones, aunque humanamente puedan parecer arriesgadas. Efectivamente en el “código genético” de vuestra comunidad se encuentra lo que el mismo san Estanislao afirmaba a partir de su experiencia: «A pesar de las innumerables dificultades, la bondad y la sabiduría divina inician y hacen lo que quieren, incluso cuando los medios, según el juicio humano, son inadecuados. Para el Omnipotente, efectivamente, nada es imposible. De manera muy clara se ha demostrado en mi persona» (*Fundatio Domus Recollectionis*, 1). «Y esta actitud –que viene de la pequeñez de los medios, también de nuestra pequeñez, también de nuestra indignidad, porque somos pecadores, viene de ahí, pero tenemos un horizonte grande– [esta actitud] es precisamente el acto de fe en la potencia del Señor: el Señor puede, el Señor es capaz. Y nuestra pequeñez es la semilla, la pequeña semilla, que después germina, crece, el Señor la riega y sale adelante. Pero el sentido de pequeñez es precisamente el primer paso de confianza en la potencia de Dios. Id, seguid adelante por este camino.

A vuestra Madre y Patrona, María Inmaculada, encomiendo vuestro camino de fe y de crecimiento, en unión constante con Cristo y con su Santo Espíritu, que os hace testigos de la potencia de la resurrección. A vosotros los aquí presentes, a toda la congregación y a vuestros colaboradores laicos imparto de corazón la Bendición Apostólica.

ÍNDICE GENERAL

Páginas

EL ARZOBISPO

Mensajes

Fiestas Populares marcadas por la fe	213
Unamos todas nuestras manos contra el hambre ..	215
El Tito de Oro: homenaje a los misioneros	217
La multiculturalidad, un desafío y una posibilidad para nuestra acción misionera	219

Otras intervenciones

Carta a los sacerdotes	221
------------------------------	-----

Decreto

Decreto sobre los Libros Sacramentales Parroquiales	224
Actualización diocesana del texto aprobado en la XCV Asamblea Plenaria de la CEE	225

Agenda del Sr. Arzobispo

Agenda del mes de febrero	230
---------------------------------	-----

Visita Pastoral

Visita Pastoral a la Parroquia de Santo Domingo de Aranda de Duero	232
Visita Pastoral a la Parroquia de Nuestra Señora de Fátima de Burgos	233
Visita Pastoral a la Parroquia de San Vicente Mártir de la Ventilla y de San Quirico y Santa Julita de Castañares	234
Visita Pastoral a la Parroquia de El Salvador de Burgos	235
Visita Pastoral a la Parroquia de Santa Casilda de Miranda de Ebro	236

CURIA
DIOCESANA

Secretaría General

Nombramientos	239
En la Paz del Señor: <i>Rvdo. D. Fidel Mayoral</i> <i>Angulo y Rvdo. D. Francisco Pérez y Pérez</i>	239

SECCION
PASTORAL
E INFORMACION

Delegación de Medios de Comunicación

Noticias diocesanas	241
---------------------------	-----

COMUNICADOS
ECLESIALES

Conferencia Episcopal

Dirección en Internet: www.conferenciaepiscopal.es .	270
Nota de prensa al final de la 240 reunión de la Comisión Permanente de la CEE	270

Santo Padre

Dirección Internet: w2.vatican.va	273
Discurso a la Plenaria de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica	273
Homilía en la Jornada de la Vida Consagrada	277
Mensaje para la Cuaresma 2017	279
Discurso en el encuentro “Economía de Comunión”	283
Discurso al Capítulo General de la Congregación de los Clérigos Marianos	287

